

#1
Junio
2021

Poética erótica de la relación

Pandemia, cuerpos y cuidados. Impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias: Argentina, Brasil, Venezuela y España

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Karina Bidaseca
Lucía Nuñez Lodwick
Michelly Aragão Guimareães Costa
Agustina Molina
Maura Brighenti
Laura García Corredor
Santiago Ruggero
Karina Violeta Moura
Lucía Wappner
Javier Nuñez Iglesias
Leticia Virosta
Laetitia Jalil
Luiza Carolina Silva
Alba Carosio
Mitzy Flores
Ximena González Broquen
Doris Acevedo
María Cristina González
Indhira Libertad Rodríguez
Tania Elíaz
María Antônia Carbonero
María Gómez
David Abril
Caterina Thomàs
Isabel Nadal
Sara Bouza

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Epistemologías
del sur**



Poética erótica de la relación : pandemia, cuerpos y cuidados. Impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias en cuatro países: Argentina, Brasil, Venezuela y España / Karina Andrea Bidaseca ... [et al.] ; coordinación general de Karina Andrea Bidaseca ; Maria Paula Meneses. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-908-0

1. Pandemias. 2. Mujeres. I. Bidaseca, Karina Andrea, coord. II. Meneses, Maria Paula, coord.

CDD 305.409



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga

y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadoras

Karina Andrea Bidaseca

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

Argentina

karinabidaseca@yahoo.com.ar

Maria Paula Guttierrez Meneses

Centro de Estudos Sociais

Faculdade de Economia

Universidade de Coimbra

Portugal

mpmeneses@gmail.com

Contenido

5 Presentación

Karina Bidaseca

9 Introducción al Boletín #1

Karina Bidaseca
Lucía Nuñez Lodwick
Michelly Aragão Guimareãs Costa
Agustina Molina
Maura Brighenti
Laura García Corredor

13 Los impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias en cuatro países

Argentina, Brasil, Venezuela y España

Karina Bidaseca
Michelly Aragão Guimareãs Costa
Lucía Lodwick Nuñez
Agustina Molina

CAPÍTULO ARGENTINA

20 El Impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y trans en Argentina

Karina Bidaseca
Michelly Aragão Guimareãs Costa
Maura Brighenti
Santiago Ruggero
Laura García Corredor
Lucía Nuñez Lodwick
Karina Violeta Moura
Lucía Wappner
Agustina Molina
Javier Nuñez Iglesias
Leticia Virosta

CAPÍTULO BRASIL

29 O impacto da COVID-19 na vida das mulheres rurais no Nordeste do Brasil

Laetitia Jalil
Luiza Carolina Silva
Aragão Guimarães Costa

CAPÍTULO VENEZUELA

38 Mujeres viviendo la pandemia en Venezuela

Alba Carosio
Mitzy Flores
Ximena González Broquen
Doris Acevedo
María Cristina González
Indhira Libertad Rodríguez
Tania Elíaz

CAPÍTULO ESPAÑA

52 El impacto de la COVID-19 en la vida de las mujeres en las Illes Balears, España

Maria Antònia Carbonero
María Gómez
David Abril
Caterina Thomàs
Isabel Nadal
Sara Bouza

67 La tierra late / la tierra herida Acciones globales en el marco del #8M

Poética erótica de la relación
Número 1 · Junio 2021

| Presentación

Estamos en un nuevo tiempo que requiere de otras poéticas eróticas, de “pensamientos que piensen pensamientos, de relaciones que relacionen relaciones” (Donna Haraway). Que inventen otros mundos imposibles. “Cuando creé el concepto de “poética erótica de la Relación” lo imaginé como un sueño colectivo y una imaginación pública. Como una costura que puede ayudarnos a cerrar y cicatrizar la herida colonial, inspirada en Audre Lorde y Édouard Glissant.” (Bidaseca, 2020).

El Boletín “Poética erótica de la relación” tiene como *leitmotiv* amplificar esas voces del Sur que no se escuchan y poder sanar como humanidad. La serie de Boletines que publicaremos fluye como un río, *abierto a*; invita a pensadorxs, artistas, activistas, a compartir las conversas, afectos y cosmopolíticas que acontecieron entre el 1 y 4 de diciembre de 2020, en la celebración de una década de las I Jornadas de Feminismo Poscolonial “Descolonizando el feminismo occidental desde y en América Latina”¹.

A lo largo de estos diez años se tornaron un gran acontecimiento internacional, público y gratuito, cuya memoria se encuentra en las cuerpos-archivos, en la escritura de seis libros² y de numerosos artículos y

¹ Las mismas se celebraron en Buenos Aires impulsadas desde el Programa Poscolonialidad, pensamiento fronterizo y transfronterizo en los estudios feministas (IDAES/UNSAM) con GLEFAS. Las conferencias fueron publicadas en el libro: “Feminismos y (Pos)colonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina” I y II (Buenos Aires: Ed. Godot, 2011).

² “Legados, genealogías y memorias poscoloniales” (Ed. Godot, 2016); “Genealogías críticas de la colonialidad en América Latina, África, Oriente” CLACSO/IDAES-UNSAM, 2016. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsdll/collect/clacso/index/assoc/D11034.dir/genealogias.pdf>; “Poéticas de los feminismos descoloniales del Sur” Red de Pensamiento Decolonial, 2018. <https://libros.analectica.org/libro/poeticas-de-los-feminismos-descoloniales-desde-el-sur/>; “Por una poética erótica de la relación” (Ed. El Mismo Mar, 2020).

dossier en diferentes revistas internacionales, tales como: “Cartografías descoloniales de los feminismos del Sur”, Revista de Estudios Feministas de la Universidad de Santa Catarina (2014) <http://www.scielo.br/pdf/ref/v22n2/a11v22n2.pdf>; “Feminismes decoloniaux”, Revue D Études Décoloniales <https://reseau-decolonial.org/numero-3-feminismes-decoloniaux/> (Francia); Intersticios de la Cultura y la Política <https://ffyh.unc.edu.ar/ciffyh/revistas/intersticios-de-la-politica-y-la-cultura-intervenciones-latinoamericanas/> y Papeles de Trabajo (IDAES/UNSAM).

En plena pandemia, más de 1.200 participantes investigadorxs, artistas, activistxs feministas, afrodescendientes, pueblos originarios, provenientes de 22 países de América Latina y el Caribe, África, Asia, Medio Oriente y Europa nos conectamos desde cada sitio donde nos encontrábamos. Conferencias performáticas, música, films, fueron parte de este espacio contestatario de experiencias performáticas diversas que acontecieron en el cuerpo colectivo de Nuestra América, al decir de la afrofeminista brasileña Lélia Gonzáles. Culminó con un ciclo de poesía feminista latinoamericana y palestina en el espacio contracultural del Tano Cabrón.

Las VII Jornadas de Feminismo Poscolonial V Congreso de estudios poscoloniales: “Una nueva poética (érotica) de la relación, para una nueva poética de lo diverso y de las futuridades. Abriendo mundos poscoloniales”³ fueron organizadas por NuSur (Núcleo sur-sur de estudios poscoloniales, performáticos, identidades afrodiapóricas y feminismos) y UNIAFRO, del Instituto de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional Gral. de San Martín, el Programa Sur-Sur de CLACSO y el Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur; la Red de feminismos descoloniales del Sur; la Red de Estudios Poscoloniales y la cátedra “La sociología y los estudios poscoloniales” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, contó con la colaboración de diversas universidades de América Latina y el Caribe y del Sur⁴, con la potencia

³ Acontecidas entre el 1 y 4 de diciembre de 2020, en forma virtual, los videos, registros visuales, performáticos, ponencias, se pueden encontrar aquí: <https://congresoestudiospo.wixsite.com/website>

⁴ Universidad Nacional Autónoma; Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco ambas de México; Cátedra Nelson Mandela (CIPS, Cuba), Cátedra UNESCO/UFGRD de Género, Diversidade Cultura e Fronteiras

del artivismo de #ParaTodesTode y el apoyo de CONICET. Mencionamos especialmente la participación de los Grupos de Trabajo CLACSO: Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas / Palestina y América Latina / Agroecología política. Descargar el catálogo aquí:<https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/11/CATA%CC%81LOGO.pdf>

Esta política del deseo nos movió a instalar un espacio dedicado a una Muestra Virtual de artes visuales y vivas, con tres exposiciones en cuatro sedes virtuales, que contaron con el acompañamiento del Museo de Bellas Artes René Brusau (Resistencia, Chaco), el Complejo Cultural Néstor Kirchner (Río Gallegos, Santa Cruz), el Museo Municipal Carmen Funes (Plaza Huincul, Neuquén) y el Museo Casa Municipal López Claro (Azul, Provincia de Buenos Aires), homenajando a les compañeres que viven en nosotras. Muestras que contaron con la participación de más de 80 trabajos de artivistas se dieron lugar en este megaencuentro. Acciones globales como la convocatoria “Cartas a Ana Mendieta”, exhibidas en el Museo López Claro, fueron impulsadas por el equipo curatorial del proyecto MAGMA que, liderado por la curadora Kekena Corvalán, y las artivistas: María Laura Vázquez, Miriam Gibert, Paloma Sesma, Lucía Nuñez Lodwick, y quien suscribe, unió a #ParaTodesTode, NuSur y al GT. Véase:<https://pajarodeloceano.com/>. Basta recordar el homenaje a la artista Marie Orensanz “Limitada” (1978)\“Cancelada” (2016) que llevó a replicar el mismo gesto recibiendo trabajos sensibles.

Asimismo, con siete cortometrajes que estuvieron disponibles online y en acceso libre y gratuito por la plataforma de CLACSO.tv, tuvo lugar el Festival “+Cine+Música+Feminismo+Decolonial” dirigido por nuestro querido amigo Edgardo “Pipo” Bechara El Khoury, a quien la pandemia

(Universidad Federal da Grande Dourados Mato Grosso do Sul, Brasil), Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba; Universidad Nacional de Río Negro; Universidad Nacional de Mar del Plata; Universidad Nacional de San Juan; Universidad Católica del Perú, Universidad de Córdoba; CIETP (Centro de Investigaciones y Estudios en Teoría Poscolonial) UNR; Laboratorio de Comunicación y Género de la Universidad Nacional de la Plata. Agradecemos la participación del Núcleo de Feminismos, Agroecología e Ruralidades de la Universidade Federal Rural de Pernambuco (UFRPE) e Rede de Feminismo e Agroecologia do Nordeste de Brasil. GEPAMA de la Universidad de Buenos Aires; Centro de Estudios Sociais, Universidad de Coimbra, Portugal; Kenyon University, Estados Unidos; Universitat de les Illes Balears, España; Shanghai International Studies University, China.

nos arrebató y a quien queremos rendir nuestro tributo. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/11/PROGRAMA-CINE-MUSICA-FEMINISTA-DECOLONIAL-2.pdf>

Ancestres de la talla de María Lugones, quien nos acompañó en 2015 en las V jornadas presentando nuestro libro “Ni Una Menos. Vivxs nos queremos” (Ed. Milena Caserola), también partió. Como ella, los poetas de la negritud, Frantz Fanon y Édouard Glissant, recibieron un homenaje que será incluido en los boletines.

Quisiera agradecer a las bellas personas que tejen amorosamente las redes de las universidades y las calles; y especialmente al equipo CLACSO, al Grupo de Trabajo Epistemologías del Sur y NuSur por la reciprocidad puesta en el principio de *ubuntu*: “soy porque somos”. Porque aún en las condiciones de esta intemperie logramos celebrar los primeros diez años de vida.

¡Larga Vida a las Jornadas de Feminismo Poscolonial!

Buenos Aires, 25 de mayo de 2021

Karina Bidaseca

Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur

Coordinadora del Programa Sur-Sur de CLACSO

Directora Ejecutiva del Congreso de Estudios Poscoloniales

y Jornadas de Feminismo Poscolonial

Introducción al Boletín #1

Karina Bidaseca*

Lucía Nuñez Lodwick**

Michelly Aragão Guimareãs Costa***

Agustina Molina****

Maura Brighenti*****

Laura García Corredor*****

El mundo pandémico atraviesa nuestras experiencias de vida, pensamientos y afectos. Es por ello que nuestro Boletín #1 “Pandemia, cuerpos y cuidados. Impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias en cuatro países: Argentina, Brasil, Venezuela y España” está dedicado al lanzamiento de la primera investigación que arrojó resultados

* Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM- CONICET (Argentina).

** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM. (Argentina).

*** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM -CONICET (Argentina).

**** NuSur/IDAES-UNSAM. CONICET- UNC (Argentina).

***** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM. (Argentina).

***** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y Sociabilidades Emergentes y de NuSur/IDAES-UNSAM. (Argentina).

firmes sobre los impactos del COVID-19 en el Cono sur, iniciando en Argentina y Brasil durante los dos primeros meses de 2020.

Pensamos que conocer desde los afectos y cuidados, a través del desarrollo de etnografías digitales y situadas, cómo estaban viviendo este tiempo aciago las mujeres cis y trans, urbanas y rurales, disidencias, afrodescendientes, originarias en ambos países, nos permitiría canalizar sus voces e incidir en la esfera pública. Este estudio realizado con el tiempo que dedicamos a nuestra práctica activista y de investigación, con escasísimos recursos económicos, pero con el sostén de una red compuesta en Argentina por ochenta organizaciones sociales, estuvo liderado por integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur con el apoyo de CONICET y el MINCYT. En Brasil, por el Núcleo de Feminismos, Agroecología e Ruralidades de la Universidade Federal Rural de Pernambuco (UFRPE) y la Rede de Feminismo e Agroecologia do Nordeste de Brasil.

En los meses posteriores, fue aplicado por otros dos países a través de una red con el GT Feminismos, resistencias y procesos emancipatorios de Venezuela y el grupo de investigación Desigualdades, género y políticas públicas de la Universidad de las Islas Baleares, España, alcanzando hallazgos muy importantes para examinar las tendencias, impactos y dar a conocer las voces de las mujeres en el transcurso de la pandemia de coronavirus. Actualmente, está siendo aplicado en Cuba por el equipo del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas.

Nuestro GT sirvió como espacio para el lanzamiento oficial de los resultados del proyecto el día 9 de marzo de 2021, en el Conversatorio virtual “La tierra herida. Pandemia, género y soceidad en América Latina y Caribe, Europa”, que contó con la participación de destacadx intelectuales exponiendo el escenario de cada una de las regiones latinoamericanas e iberoamericanas: el Cono Sur, los Andes y el Caribe venezolanos, Mallorca, las Islas Baleares. <https://fb.watch/5ILcreGQPI/>

En esta ocasión, les presentamos el Boletín que incluye los cuatro textos que reflejan en gran parte el contenido de las intervenciones realizadas en el evento de lanzamiento. Organizado en cuatro capítulos, uno por cada país participante, el primer de ellos: “El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y trans en Argentina”, nos transmite cómo nació la propuesta conceptual y metodológica, así como la estructura, resultados y testimonios de la investigación que hablan acerca de situaciones dramáticas de estas voces, como de las invenciones colectivas que desplegaron para enfrentar las incertidumbres, el desasosiego, las crisis familiares, alimentarias, los cuidados, violencias, las precarizaciones laborales, hasta las formas estatales de gobernar la pandemia como los retos de los investigadores de procurar políticas públicas interseccionales que permitan visibilizar las distintas opresiones y desigualdades que el covid-19 exacerbó.

Enseguida, el estudio de Brasil retrata “O impacto da COVID-19 na vida das mulheres rurais no Nordeste do Brasil”, desde una perspectiva de género en una de las más afectadas zonas por la política genocida del gobierno de Bolsonaro, que llevó al país a una “devastadora tragedia humanitaria”. El estudio tuvo como objetivo comprender ¿Cómo las mujeres rurales se han visto afectadas por el COVID-19? ¿Cuáles han sido sus experiencias de organización comunitaria y las dificultades enfrentadas? ¿Cómo el impacto de la pandemia reorganizó sus vidas y territorios? Así como cuestiones en relación a las condiciones de empleo, trabajo doméstico y cuidado, acceso a la alimentación y producción de alimentos y violencia de género.

La investigación de Venezuela “Mujeres viviendo la pandemia en Venezuela” aborda el impacto de género del confinamiento y de la pandemia a partir de análisis de los mecanismos y experiencias de resistencia y sostenimiento de la vida; y con la idea de prefigurar algunas transformaciones para la etapa post-pandemia. Le interesaba también propiciar un análisis comparativo con la experiencia de Argentina y otros países que permitiera, luego de esta réplica, develar analogías y contrastes.

Finalmente, el grupo de investigación de España presenta “El impacto de la COVID-19 en la vida de las mujeres en las Illes Balears” que en España y concretamente en las Illes Balears, se suma a los efectos aún no resueltos de la crisis iniciada en 2008. El estudio tuvo un abordaje sobre los efectos sociales de la pandemia desde la perspectiva de género, especialmente en todo lo que respeta a las condiciones de conciliación entre la vida personal y las condiciones laborales, y en el aumento del riesgo de violencia contra las mujeres.

Agradecemos al equipo de investigación de CLACSO por la posibilidad de compartir los resultados comparativos de nuestros estudios. Esperemos contribuir con ello, a que de una vez “la casa del amo no se desmantele con las herramientas del amo”, al decir de Audre Lorde.

BIBLIOGRAFÍA

Bidaseca, Karina. *Por una poética de la Relación*, Buenos Aires: Ed. El Mismo Mar. 2020.

Los impactos del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y disidencias en cuatro países

Argentina, Brasil, Venezuela
y España

Karina Bidaseca*
Michelly Aragão Guimareãs Costa**
Lucía Lodwick Nuñez***
Agustina Molina****

Introducción

“Creo que en un momento colapsé, colapsé con la casa, colapsé con la familia, colapsé con mis estudios”, le dijo a “France 24 en Español”

* Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM- CONICET (Argentina).

** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM -CONICET (Argentina).

*** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur y de NuSur/IDAES-UNSAM. (Argentina).

**** NuSur/IDAES-UNSAM. CONICET- UNC (Argentina).

Marcela Lorenzo. “Esa interacción, ese encuentro con el otro, con la otra, con el otre, lo necesité muchísimo, es como de encontrarme, levantarme y qué hago. Esa desesperación, llorar de la nada. ‘Mamá por qué llorás’. Pero era porque ‘no quiero estar más encerrada en este espacio’”, dijo la joven madre afro migrante, Marcela Lorenzo de la Agrupación Xangô, quien participó de la encuesta. Lorenzo tiene 42 años, nació en Uruguay, pero llegó a Argentina hace 37 años. Vive en un pequeño departamento de un ambiente, dividido en dos por un armario. Allí convive con sus dos hijos menores de edad, de 15 y 7 años; y con su pareja. La pandemia forzó a la familia al encierro y a Lorenzo a descuidar sus estudios para maestra de primaria, mientras se concentraba de lleno en las tareas del hogar y de cuidado, con mucho tiempo y esfuerzo dedicado a apoyar la educación de sus hijos.



Nota de Nicolás Cosoy para France 24: <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20210303-argentina-mujeres-en-pandemia-marcela-lorenzo-afrodescendientes>

El testimonio de la activista afroargentina Marcela Lorenzo es el eco de otras voces que nos acompañaron entre las más de 80 organizaciones sociales de mujeres, feministas, cuir, originarias, afrodescendientes, migrantes que conforman esta red afectiva.

Pueden escuchar los audios testimoniales aquí: Testimonios de Mujeres COVID-19.

En pleno confinamiento social este tejido nos permitió desarrollar una investigación feminista interseccional que ofreció los datos necesarios que nuestros gobiernos no disponían para el diseño de políticas públicas con enfoque de género y territorial para enfrentar la crisis sanitaria, social, económica y política a nivel mundial.

En abril de 2020, en la etapa más estricta de la pandemia cuando la OMS declaró la situación de pandemia mundial y los gobiernos decretaron el ASPO (Aislamiento social obligatorio), dos equipos de investigación conformados por investigadoras mujeres de Argentina - NuSur (Núcleo sur-sur de estudios poscoloniales, performáticos, identidades afrodiaspóricas y feminismos del Instituto de Altos Estudios Sociales–Universidad Nacional de San Martín (IDAES/UNSAM)¹, del Grupo de Trabajo Epistemologías del Sur de CLACSO, y de la Universidade Federal Rural Pernambuco - UFRPE/Rede de Feminismo e Agroecologia do Nordeste (Brasil)– se reunieron para pensar una acción conjunta sorora que pudiese colaborar con aliviar el sufrimiento y la situación de precarización y desigualdades que la pandemia conllevaría en la vida de las mujeres y disidencias tanto urbanas como en los territorios rurales e indígenas.

En Argentina el estudio de alcance nacional alcanzó 2.274 encuestas digitales e in situ. Fue dirigido por la Dra. Karina Bidaseca, coordinadora del Programa Sur-Sur de CLACSO y de Investigación y formación en sistemas agroecológicos andinos CLACSO/McKnight, investigadora de CONICET y coordinadora científica de la Red de Investigaciones en Derechos Humanos. Contó con el reconocimiento del sistema científico siendo alojado en la Unidad CORONAVIRUS -en una acción conjunta entre el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y el CONICET junto al Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, con el apoyo de la Red Institucional Orientada a la Solución de Problemas (RIOSP) en Derechos Humanos del CONICET- y CLACSO.

¹ <https://www.facebook.com/nucleo.sursur.5>



Al cabo de un mes de trabajo intensivo el equipo había desarrollado el instrumento estadístico, el mapeo territorial y la etnografía digital que daría a conocer en cifras y relatos las dificultades, violencias y crisis de cuidados, como las formas de creación conjunta que encontraron las mujeres y disidencias para enfrentar la pandemia.

Más tarde, dos equipos de la Universidad de Venezuela y en la Universitat des les Illes Balears (España), en diálogo con la experiencia argentina, adoptaron el instrumento a sus contextos culturales y lo aplicaron en sus respectivos territorios para establecer un estudio comparativo que ofreciese datos regionales y globales.

El 2 de diciembre de 2020 en el “V Congreso de estudios poscoloniales VII Jornadas de Feminismo Poscolonial “Una nueva poética (erótica) de la Relación, para una nueva política de lo diverso y de las futuridades.

Abriendo mundos poscoloniales”² durante el debate en la Mesa Agroecología y feminismos (afro)descoloniales se presentaron las perspectivas de nuevas líneas de investigación colaborativa con la participación de los equipos de Argentina y Brasil, y la participación de la expositora Verónica Aspíroz Cleñan del pueblo mapuche, Chile.³

Agroecología y feminismos (afro) descoloniales

V Congreso de Estudios Poscoloniales y VII Jornadas de Feminismo Poscolonial



Larissa da Silva
Araujo (BR)



Verónica Aspíroz
Cleñan (Mapuche)



Karina
Bidaseca
(AR)



Vivian
Delfino Motta
(BR)



Laeticia
Jalil
(BR)



Rosalía
Pellegrini
Coordinación Nacional UTT
(AR)



Michelly
Aragão
(BR)



Maura
Brighenti
(Arg)



Ana
Dorrego
(ES)



Ana
Britos Castro
(AR)

2/12
de 12:45 a 14:45 hs

Transmisión

 CLACSO tv
  CLACSO.Official

Presentación del libro:
Danzando bajo el hain. Cuidados, cuerpos y territorios afectados por la pandemia
(Ed. Milena Caserola)



#paratodestode





A fines del año 2020 logramos publicar el libro producto de la investigación, titulado *“Danzando bajo el hain. Cuerpas, territorios, cuidados afectados por la pandemia”* (Ed. Millena Caserola), de Karina Bidaseca et al.

² Página Web del V Congreso de Estudios Pocoloniales y VII Jornadas de Feminisimo Poscolonial: https://congresoestudiospo.wixsite.com/website?fbclid=IwAR1KqMlM-duRq1oPSuvczopz0qZ47bLF3fRjD-gH_xF_bRZ0Kh07BXn2FqM

³ Grabación de la mesa Agroecología y feminismos, disponible en: <https://fb.watch/27v5-1Icrz/>

El 9 de marzo de 2021 en el Día Internacional de las Mujeres, expusimos los resultados de los cuatro estudios en el Conversatorio La Tierra Late: Pandemia, sociedad y género en América Latina, África, Oriente y Europa. Organizado por CLACSO.⁴

A continuación presentaremos los resultados relevantes de los cuatro estudios, los relatos en primera persona de las mujeres y disidencias y las recomendaciones de políticas públicas con la finalidad de que los gobiernos nacionales y los organismos internacionales puedan disponer para enfrentar las pandemias en plural que se derivan del tiempo aciago en que vivimos.

⁴ Disponible aquí: <https://fb.watch/4VrAyphNFV/>

Capítulo Argentina

*“Todos los roles que antes eran repartidos hoy en día los cum-
plo yo (docencia, cuidado de menores, tareas domésticas), su-
mado al teletrabajo que es imposible realizarlo en cantidad y
calidad.”*

Mujer originaria, Tucumán

El Impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y trans en Argentina

Karina Bidaseca, Michelly Aragão Guimareãs Costa, Maura Brighenti, Santiago Ruggero, Laura García Corredor, Lucía Nuñez Lodwick, Karina Violeta Moura, Lucía Wappner, Agustina Molina, Javier Nuñez Iglesias y Leticia Virosta*

El estudio argentino comprendió dos encuestas en formato virtual y alcanzó un universo de 2.274 encuestas. En el caso de los barrios vulnerables de la Ciudad de Buenos Aires y Córdoba se realizó in situ. Se elaboró

* **Karina Bidaseca (Argentina)**. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del sur. NuSur-IDAES/UNSAM-CONICET.

Michelly Aragão Guimareãs Costa (Argentina). NuSur-IDAES/UNSAM-CONICET.

Maura Brighenti (Argentina). NuSur-IDAES/UNSAM. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del sur.

Santiago Ruggero (Argentina). FSOC-UBA, Argentina.

Laura García Corredor (Argentina). Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Anticapitalismos y sociabilidades emergentes. NuSur-IDAES/UNSAM.

Lucía Nuñez Lodwick (Argentina). NuSur-IDAES/UNSAM Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del sur.

Karina Violeta Moura (Argentina). IDAES/UNSAM.

Lucía Wappner (Argentina). FSOC-UBA, Argentina.

Agustina Molina (Argentina). CONICET- UNC.

Javier Nuñez Iglesias (Argentina). NuSur-IDAES/UNSAM.

Leticia Virosta (Argentina). NuSur-IDAES/UNSAM-CONICET (Argentina).

en clave feminista interseccional con una metodología descolonial feminista situada de participación/acción.

El estudio concibe la vulnerabilidad estructural como una variable histórica que se exacerba durante la pandemia en donde “las vidas de las mujeres son expuestas a violencias estructurales interseccionales vinculadas íntimamente al racismo y al patriarcalismo que portan los cuerpos racializados y sexualizados”, como a las formas de precarización materiales, físicas, emocionales como resultado de la afectación del COVID-19. <https://www.clacso.org/impacto-del-covid-19-en-la-vida-de-las-mujeres/>

Con la participación de una red de 88 organizaciones sociales rurales, originarias, afrodescendientes, urbanas, instituciones gubernamentales -INTA-, y 14 universidades nacionales, la RIOSP - Red de Investigaciones en Derechos Humanos de CONICET y el MINCYT-, entre junio a agosto se aplicaron las 2274 encuestas digitales en 16 provincias de Argentina mediante el método bola de nieve.

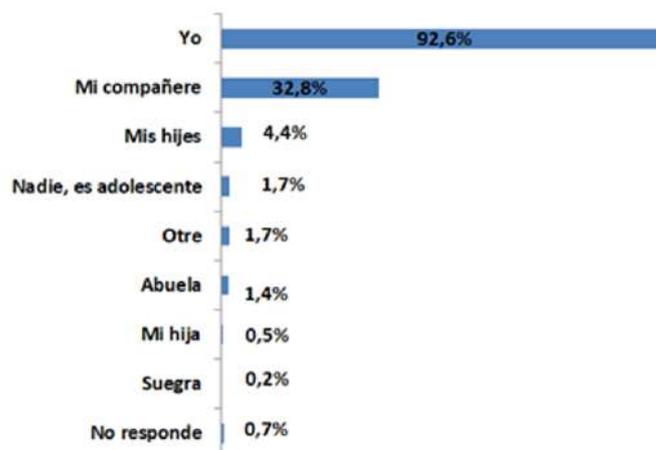
Al cabo de dos meses, el 20 de agosto de 2020 se dieron a conocer públicamente los Resultados de la encuesta sobre el “Impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres cis y trans en Argentina”, en el marco de las acciones que realiza la “Unidad Coronavirus” del MINCYT. El estudio reveló la situación en el cual se encontraban las mujeres rurales y urbanas, indígenas y afrodescendientes, migrantes, trans y travestis en el contexto del COVID-19 y la oportunidad de brindar elementos para la planificación de políticas públicas para el período post cuarentena en Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/como-impacta-la-pandemia-en-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias>

Mujeres vulnerables o en situación de vulnerabilidad y precariedad

El estudio abarcó un universo de 2.274 mujeres cis y trans/travestis de la Argentina, de las cuales 2.135 (93,8%) son urbanas y 139 rurales y rur-urbanas (6,1%), que residen en su mayoría en las zonas de contagio del

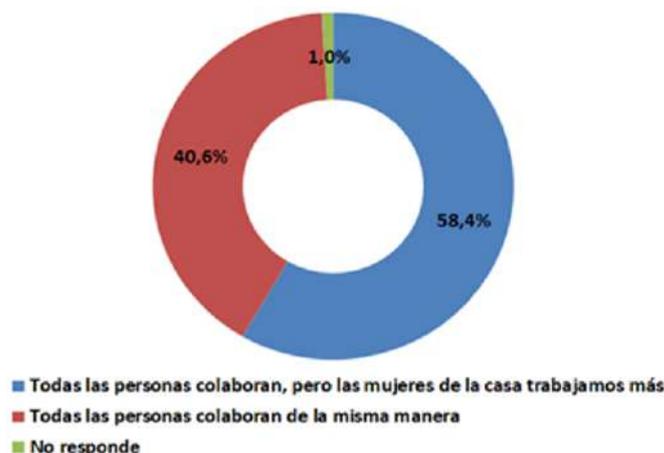
COVID-19 (1.552 en AMBA – 68,2%), por Chaco (7,4%) y Córdoba (7%). El estudio expuso la crisis de cuidados entre las mujeres urbanas durante el confinamiento donde el 55,1% son jefas de hogar, responsables en su mayor parte de los trabajos domésticos y de cuidados. La sobrecarga de trabajo -doméstico, de cuidados y educativos- se expresa de forma significativa en la vida de las mujeres, por ejemplo, un 92,6% se encarga de acompañar las actividades escolares de sus hijos e hijas en el período de cuarentena. Asimismo, en relación a la co-participación en el reparto de las tareas, el 54,8% respondió que, entre todas las personas de la familia que son co-responsables, las mujeres son las que trabajan más.

Gráfico 1: Personas responsables de acompañar las actividades escolares.



Fuente: Encuesta del proyecto "El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres afrodescendientes, originarias, campesinas, migrantes, trans, disidencias, trabajadoras de cooperativas, de la economía solidaria y de barrios populares". Argentina, 2020.

Gráfico 2: Personas que acompañan las tareas domésticas y de cuidado.



Fuente: Encuesta del proyecto "El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres afrodescendientes, originarias, campesinas, migrantes, trans, disidencias, trabajadoras de cooperativas, de la economía solidaria y de barrios populares". Argentina, 2020.

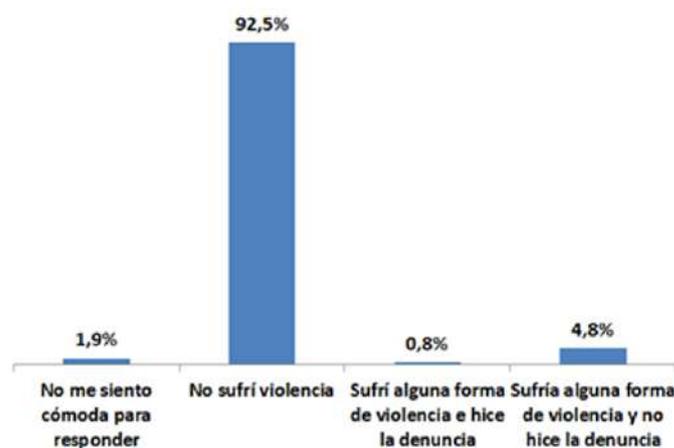
Si bien la muestra evidencia un alto nivel educativo (60,8% tiene estudios terciarios y universitarios completos en la encuesta urbana y un 43,9% en la encuesta rural) resulta importante observar el impacto sobre las condiciones laborales de las mujeres: el aumento de la precarización del trabajo, la pérdida de ingresos -al ser parte muchas mujeres de las economías populares, artesanas- y por las propias condiciones materiales de infraestructura de los hogares y barrios donde residen. El estudio muestra cómo estos indicadores de vulnerabilidad se incrementan por segmentación entre mujeres afrodescendientes, trans/travesti, originarias, migrantes.

Respecto a cómo la cuarentena afectó el trabajo y los ingresos en las mujeres urbanas un 20% indicó una situación de precarización laboral (ya sea con reducción de la carga horaria del trabajo, no está trabajando y no le paga o fue despedida); el 53,6% tuvo que adaptarse a trabajar de forma virtual; el resto siguió de forma normal o no está trabajando, pero le pagan el sueldo igual. La dificultad que más se expresó fue conseguir trabajo, viviendo de trabajo precario o "changas" entre mujeres trans/travesti, originarias, mujeres rurales, afrodescendientes y mestizas.

Respecto a la percepción de algún subsidio (IFE o AUH; el Programa ATP no fue contemplado) en el marco de la pandemia, las mujeres migrantes junto con las afrodescendientes presentaron mayores dificultades en acceder a las políticas públicas y beneficios sociales y en relación con la alimentación, ha empeorado.

El estudio muestra que un 7,5% de las mujeres urbanas durante la cuarentena sufrieron alguna forma de violencia. Según las encuestadas la percepción de las violencias de género aumentó en un 84,6%, sin que esto implique necesariamente un aumento en el número de casos de violencia.

Gráfico 3: Violencia de género y denuncias en contexto de cuarentena.



Fuente: Encuesta del proyecto "El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres afrodescendientes, originarias, campesinas, migrantes, trans, disidencias, trabajadoras de cooperativas, de la economía solidaria y de barrios populares". Argentina, 2020.

De las mujeres rurales y rururbanas, la mayoría reside en las zonas calientes de contagio del COVID-19. Las mujeres rurales y originarias son principalmente afectadas por la destrucción de la naturaleza, al aumento de enfermedades relacionadas con la degradación medioambiental, el impacto del cambio climático, el uso indiscriminado de productos químicos, la falta de agua potable y la imposibilidad de acceder a los alimentos. En la mayoría de la muestra rural, las mujeres están vinculadas

a actividades agrícolas (44,7%). De las mujeres rurales y originarias que participan en un colectivo comunitario u organización, un 25,9% son voluntarias y el 18% son referentes comunitarias.

En la muestra rural el 68,3% se trata de jefaturas femeninas, siendo que un 94,1% de las mujeres rurales y originarias respondieron ser las responsables del trabajo doméstico y de cuidados. En términos de brecha digital -solamente un 56,8% tiene acceso a internet desde su casa-, y se destacó la sobrecarga de trabajo en relación a la educación de sus hijos que depende de esta tecnología. Respecto al acceso a los subsidios el 22,3% recibe la AUH (Asignación Universal por Hijo) y el 20,1% recibe el IFE (Ingreso familiar de Emergencia).

Las principales dificultades son para conseguir trabajo, enfermedad por otro motivo, de acceso o continuidad de estudios y de acceso a alimentos en forma regular; asimismo, situaciones de conflictos territoriales y tenencia precaria de la tierra. Otras dificultades están vinculadas con el acceso a medicamentos y de acceso al agua potable. En términos de acceso a recursos, se dificultó el acceso a los alimentos. Para las mujeres rurales y originarias encuestadas se observó que un 18% sufrieron alguna forma de violencia de género. La percepción de las violencias de género aumentó en un 81,3% sin que esto necesariamente represente un aumento de los casos.

Hacia un diseño de Políticas públicas interseccionales con perspectiva de género y anti-racistas

El informe mostró que el impacto negativo de la pandemia se agudiza sobre poblaciones históricamente excluidas desde las condiciones de género, clase, étnico-raciales o de residencia. “La matriz dominante en una sociedad se encuentra ordenada a partir de intersecciones donde género, raza, etnicidad se superponen. Por ejemplo, en el caso de las mujeres afrodescendientes se activa un mecanismo de borradura. La interseccionalidad viene a relevar lo invisible o lo que queda atado a universalidad y, por ende, homogéneo. La norma opera de modo que el

imaginario ‘ mujer’ en singular refiere a la mujer blanca de clase media y hetero escondiéndose la colonialidad racial y de género”, explica Karina Bidaseca respecto a la idea de perspectiva de género y anti-racista.

“En el contexto de la pandemia, la casa se transformó en el mundo. La política antirracista que ancestralmente batalla desde la casa es fuente de inspiración para las resistencias actuales a extractivismos de todo tipo. La casa en las comunidades originarias, campesinas y de agriculturas agroecológicas implica una densificación de relaciones sociales, económicas, culturales, y desigualdades de género, intergeneracionales, etnicidades y raciales”, confirmó.

“En mujeres rurales es importante reforzar los tejidos comunitarios -que en muchos casos constituyen el apoyo fundamental de mujeres que se quedaron sin trabajo durante la pandemia- y de generar y multiplicar políticas orientadas a la comercialización de los productos de la agricultura familiar. En el caso de las mujeres originarias, observamos sobretodo una preocupación muy grande por la violencia institucional”, expresó. Otras medidas de inclusión son para las mujeres afrodescendientes, las políticas de empleo y de protección social, como la política habitacional; para las mujeres migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo, las políticas de protección social y facilidad de acceso a la documentación y los trámites de regularización migratoria durante el confinamiento; para las personas trans/travestis se profundizó el riesgo habitacional ya que se incrementaron los desalojos, así como se dificultó el acceso a recursos institucionales.

“Una de las situaciones más complejas es el escenario de desocupación y crisis económica que puede dejar la pandemia. Creemos que es urgente comenzar rápidamente un mapeo post pandemia de la economía de los sectores populares. Garantizar la infraestructura de producción y comercialización, así como mejorar la alimentación a partir de la perspectiva agroecológica”, señaló. Post: <https://www.clacso.org/impacto-del-covid-19-en-la-vida-de-las-mujeres/>

REFERENCIAS

Informe: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/resumen_ejecutivo_mujeres_y_covid_-_mincyt-conicet_-_mingen.pdf

Difusión del estudio en los medios:

<https://www.tvpublica.com.ar/post/una-encuesta-confirma-el-impacto-desigual-de-la-pandemia-en-mujeres-y-disidencias>

<https://www.conicet.gov.ar/como-impacta-la-pandemia-en-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias/>

<https://www.youtube.com/watch?v=wA1oK5uLNU8>

<https://www.clacso.org/impacto-del-covid-19-en-la-vida-de-las-mujeres/>

<https://www.pagina12.com.ar/286484-coronavirus-como-impacta-la-covid-19-en-la-vida-de-las-mujer>

<http://noticias.unsam.edu.ar/2020/8/21/los-impactos-de-la-pandemia-en-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias/>

<https://m.lavoz.com.ar/ciudadanos/identifican-impacto-del-coronavirus-en-mujeres-y-disidencias-y-proponen-politicas-pospand>

<http://www.unsam.edu.ar/tss/una-pandemia-que-agranda-la-brecha-de-genero/>

https://www.clacso.org/diagnostico-de-la-situacion-de-las-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias-en-el-contexto-de-covid-19/?fbclid=IwAR1TZqEw_5hLmFJ5FHZugyUhw5_YwoHqKRNQtOe-HFpGra57fUqnuGy3i-Bs#.X1q-X7B-dpk.facebook

<https://broquel.ptn.gob.ar/broquel/2020/09/07/el-impacto-del-covid-19-en-la-vida-de-las-mujeres/>

<https://www.youtube.com/channel/UCytYUmapxI7a1A1uNhAXOqA>

Capítulo Brasil

Quem cuida da cuidadora? Quais são os desafios para os feminismos e a agroecologia em tempos de pandemia?

O impacto da COVID-19 na vida das mulheres rurais no Nordeste do Brasil

Laetitia Jalil*

Luiza Carolina Silva**

Aragão Guimarães Costa***

A emergência derivada da COVID-19¹ está causando impactos específicos nas populações mais vulneráveis, entre as quais estão as mulheres rurais aprofundando significativamente as desigualdades socioeconômicas, de saúde, ambientais, de gênero e étnico-raciais pré-existentes à pandemia nos territórios da América Latina e Caribe, como também,

* Laetitia Jalil. UFRPE/Núcleo Jurema: Feminismos, Agroecologia e Ruralidades; Rede Feminismo e Agroecologia do Nordeste/GT de Mulheres da ANA/ Rede Feminismo e Agroecologia do Nordeste(Brasil).

** Luiza Carolina Silva, UFRPE/ Núcleo Jurema: Feminismos, Agroecologia e Ruralidades; Rede Feminismo e Agroecologia do Nordeste (Brasil).

*** Luiza Carolina Silva, UFRPE/ Núcleo Jurema: Feminismos, Agroecologia e Ruralidades; Rede Feminismo e Agroecologia do Nordeste (Brasil).

¹ No Brasil, a região nordeste é a segunda em quantidade de casos diagnosticados (2.768.474) e falecimentos (64.124) (CORONAVÍRUS/BRASIL, 2021).

aumentando o número de casos da violência de gênero, transfeminicídios², e o retorno do Brasil para o mapa da fome.

Ao falar de mulheres rurais não estamos nos referindo a um “sujeito universal” Mulher e sim Mulheres desde suas especificidades, e as interseccionalidades que marcam suas trajetórias, como as questões de classe, raça, etnia, idade, sexualidade e práticas sociais diversas. Mulheres rurais é uma categoria política e identitária, que vai além de uma prática produtiva. São mulheres que desenvolvem diversas atividades e que estão inseridas em culturas distintas.

Com a urgência de compreender essa nova realidade impactada pela pandemia, o estudo foi realizado pela demanda de organizações feministas e agroecológicas, movimentos sociais, universidades da região do Nordeste e do estado do Rio de Janeiro no Brasil³. O objetivo foi compreender como as mulheres rurais têm sido impactadas pela COVID-19. Quais têm sido suas experiências de organização comunitária e as dificuldades enfrentadas? Como o impacto da pandemia reorganizou suas vidas e territórios?

O estudo teve como objetivos específicos: (i) analisar o impacto da COVID-19 na vida das mulheres rurais especificamente as condições de emprego, trabalho doméstico e cuidados, acesso à alimentação e produção de alimentos e violência de gênero; (ii) analisar como o contexto da COVID-19 e o isolamento social impactaram e reorganizaram a vida

2 Brasil apresenta novo aumento consecutivo nos casos de assassinatos de pessoas trans em relação ao ano de 2019, desta vez no primeiro quadrimestre de 2020, mesmo no período de pandemia pelo coronavírus. Acreditava-se que durante a pandemia da COVID-19, os índices de assassinato poderiam diminuir como aconteceu em outras parcelas da população, pela necessidade do isolamento social colocado em muitas cidades/estados. Mas quando vemos que o assassinato de pessoas trans aumentou, temos um cenário onde os fatores sociais se intensificam e tem impactado a vida das pessoas trans, especialmente as travestis e mulheres transexuais, trabalhadoras sexuais, que seguem exercendo seu trabalho nas ruas para ter garantida sua subsistência, visto que a maioria não conseguiu acesso as políticas emergenciais do estado devido a precarização histórica de suas vidas. (ANTRA-BRASIL, 2020).

3 A pesquisa é fruto de uma articulação entre a Rede Feminismo e Agroecologia do Nordeste, Núcleo Jurema/UFRPE, Casa da Mulher do Nordeste, Polo da Borborema, AS-PTA/PB, Núcleo de Estudos, Experiências e Pesquisa em Agroecologia-NEEPA, CETRA/CE, ESPLAR/CE, MAB/CE, REMNEGRA/MA, CMTR/MA, AMM/MA, MIQCB, GT de Gênero e Ruralidades/CPDA/RJ, Instituto PACs/RJ, NUSUR/UNSAM/Argentina.

das mulheres em suas diferentes áreas e territórios; (iii) identificar as estratégias e ações comunitárias que as mulheres rurais têm desenvolvido diante das desigualdades agravadas pela COVID-19.

A pesquisa foi desenvolvida a partir de uma metodologia mista: quali e quantitativa e buscamos analisar o impacto da COVID-19 desde uma perspectiva feminista interseccional descolonial baseada na participação/ação (BIDASECA, 2020)⁴. A pesquisa aconteceu de forma virtual, no qual realizamos por meio de aplicativos e redes sociais como o WhatsApp, Facebook e Instagram e dadas às características do confinamento da equipe de pesquisa e das mulheres. A pesquisa online teve um caráter exploratório e composto por questões pré-determinadas, que foram feitas a partir de uma série de variáveis relacionadas às características socioculturais e territoriais da região nordeste do Brasil.

Os questionários on-line foram complementados com entrevistas e relatos que as mulheres compartilharam por meio de audios pelo WhatsApp e chamadas telefônicas realizadas pelas pesquisadoras para as mulheres que são protagonistas em suas comunidades, organizações e que têm um papel fundamental de multiplicadoras, mobilizadoras e lideranças em suas comunidades e territórios. Também realizamos revisão de dados de censos, pesquisas e relatórios especializados. Utilizamos como categorias de análise: Impacto da COVID-19; Condições de trabalho; Trabalho doméstico e de cuidados; Produção de alimentos; Violência de gênero. A coleta de informação e dados foi realizada entre 25 de maio de 2020 a 15 de julho de 2020, onde atingiu 1.550 mulheres, das quais 1.219 são urbanas (78,6%) e 331 são mulheres rurais (21,4%) que residem: 19,5% em Pernambuco; 15,3% na Paraíba; 14,7% no Maranhão, sendo que 0,7% da mostra são mulheres trans/travestis. Em relação à auto identificação étnico-racial das mulheres rurais: 47,9% são pardas, 26,2% são negras, 20,7% são brancas e 3,6% são indígenas.

⁴ Bidaseca, Karina, Costa, Michelly, Brighenti, Maura, Ruggero, Santiago. El impacto del COVID-19 en la vida de las mujeres afrodescendientes, indígenas, campesinas, migrantes, trans, disidencias, trabajadoras de cooperativas, de la economía solidaria y de barrios populares, cuyo informe es publicado por la UNIDAD CORONAVIRUS (MINMGD-CONICET-MINCYT). 2020.

Das 331 mulheres rurais pesquisadas no Nordeste, 40% têm filhos em idade escolar e 70% (230) das mulheres tiveram um parente infectado pela COVID-19. Quando perguntamos se tiveram alguma dificuldade para acessar os meios de prevenção da COVID-19, 18% responderam que tiveram dificuldades. A pesquisa no Nordeste aponta que 48,6% (159) das mulheres rurais não estão produzindo; das que estão produzindo, que são 51,4% (171): 29% (50) estão produzindo apenas para o consumo familiar e 22,3% (38) não estão comercializando em nenhum espaço, ou seja, perderam alguma fonte de acesso na renda econômica; 39,8% (132) das entrevistadas disseram conhecer alguma família que não têm acesso à alimentação e 20,8% (66) responderam que a alimentação da família piorou. Esses dados demonstram a fragilidade que estas famílias vivem em relação ao acesso à alimentação, mas ainda escondem a questão da fome, como algo difícil de ser assumido pelas famílias.

A pesquisa nordeste evidenciou o protagonismo das mulheres rurais em relação à participação comunitária ou política no momento da pandemia. Da amostra, 75,2% das mulheres rurais responderam que participam de algum movimento social ou associação, sendo que 43% se envolveram em grupo de mulheres ou comunitários para gerar ações contra os efeitos da COVID-19, vinculados à emergência sanitária e à repartição de alimentos nos seus territórios. Foi notório a participação das mulheres rurais em ações de mobilização comunitária e solidariedade para as famílias que não tinham como adquirir seu próprio alimento, bem como em ações de solidariedade nos momentos de adoecimento, violência e cuidados para com outras mulheres.

De acordo com a ANA (2021)⁵, a agricultura familiar vive em constante vulnerabilidade, sofrendo os impactos do isolamento social e do fechamento das feiras, e corte dos recursos destinados às compras institucionais, reduzindo os espaços e canais de comercialização dos produtos. Este cenário também foi observado na pesquisa do nordeste, uma vez

⁵ ANA. Já dormi várias vezes na sala de aula com fome”, desabafa a estudante que defende a importância da alimentação escolar. 2021. Disponível em: <<https://agroecologia.org.br/2021/02/25/ja-dormi-varias-vezes-na-sala-de-aula-com-fome/>>. Acesso em: 20/03/2021.

que em relação a comercialização 50% vendiam na sua comunidade; 18% porta a porta; 14% Feira; 6% Programa de Aquisição de Alimentos (PAA) e 4% Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE). Sobre o impacto vinculado à renda e trabalho familiar, 51% foram fortemente impactadas: 28% perderam seu trabalho; 23% algum membro da família perdeu o trabalho.

Na pesquisa do nordeste, quando perguntamos sobre o acesso de algum membro familiar ao auxílio de emergência do governo federal, 76% das mulheres rurais responderam que puderam acessar o auxílio emergencial do governo federal, aprovado após várias disputas entre o poder legislativo e executivo, com a proposta inicial, pelo atual presidente da república Jair Bolsonaro, no valor de R\$200,00. O auxílio foi aprovado na Câmara de Deputados/as no valor de R\$600,00 e R\$1.200,00 para as mulheres chefes de família. Na amostra, das que receberam o subsídio emergencial, 56% receberam o valor de R\$600,00 e 40% receberam o valor de R\$1.200,00.

Destacamos que a importante política pública emergencial que seria dirigida à agricultura familiar para ajudar a administrar a situação financeira e manter a produção de alimentos das mulheres rurais e suas famílias foi vetada pelo então presidente. O Projeto de Lei (PL) 735/20, previa um pacote de medidas para o setor que propõe a concessão de auxílio de cinco parcelas de R\$ 600 para agricultores/as familiares, pescadores/as, extrativistas, entre outros⁶. Com este novo contexto de pandemia e isolamento social, o escoamento da produção das/os agricultoras/es familiares ficou extremamente prejudicado pela suspensão das feiras populares, eventos, entre outros, efeitos das medidas para evitar a propagação da COVID-19.

6 O PL 735/20 foi aprovado em julho de 2020 pela Câmara e em agosto pelo Senado a partir de uma articulação dos partidos de oposição. Além do benefício de R\$ 600 Bolsonaro vetou ainda trechos como o que garantia um programa de fomento para apoiar a atividade da categoria. A ideia deste último era subsidiar o público-alvo do PL com R\$ 2.500 em parcela única para cada unidade familiar de produção durante a vigência do estado de calamidade pública, gerado pela COVID-19. Para as mulheres rurais, por exemplo, o valor era mais alto, chegando a R\$ 3 mil. Ao vetar os trechos, o presidente alegou falta de estimativa sobre o impacto financeiro do pacote de medidas. No entanto, a decisão só pode ser revertida pelo Congresso Nacional, em caso de derrubada do veto, que ainda não tem data para avaliação pelo plenário. (BRASIL DE FATO, 2021).

Em relação ao trabalho doméstico da amostra do nordeste, 93,2% das entrevistadas afirmaram que o trabalho doméstico aumentou no contexto da quarentena e 69,5% afirmam que se sentem sobrecarregadas. Para além do trabalho doméstico e de cuidados, o seguimento às atividades escolares das crianças também foi apontado como um fator de sobrecarga porque são as mulheres que se responsabilizaram por esta tarefa na família. O difícil acesso à internet e o pouco entendimento das tecnologias de educação virtual e a distância geraram dificuldades para acompanhar a educação dos/as filhos/as e o acesso às políticas públicas como o auxílio emergencial.

A violência gênero é um fator impactante durante o isolamento social, onde as vítimas ficam desassistidas e impossibilitadas de realizar denúncias e/ou pedir ajuda a redes de apoio e familiares. Da amostra, um 12,9% sofreu alguma forma de violência: 8,4% não realizaram denúncia, contra 0,6% que o fizeram. Enquanto 3,9% não se sentiram à vontade para responder. Sendo que 60% das mulheres responderam que não existem delegacias especializadas para realizar a denúncia, o que representa uma subnotificação dos dados.

Segundo o Fórum Brasileiro de Segurança Pública - FBSP⁷ os casos de violência de gênero na pandemia em março de 2020, quando o país decretou estado de emergência e estados como São Paulo, Pernambuco, Rio de Janeiro e Ceará iniciaram distanciamento social, houve o aumento de 38,9% em femicídios em comparação com o mesmo período do ano anterior. (FBSP, 2020). A crise sanitária, socioeconômica e de cuidados provocada pelo avanço do vírus e o desafio que isso implica para o nosso país, tem colocado na mesa um debate urgente sobre a necessidade de construir políticas públicas que possam tornar visível, reconhecer e valorizar o trabalho de cuidados historicamente feminizado. Trata-se de um debate em construção que afeta todas as esferas da vida social, econômica e política. Nesse contexto, é imprescindível considerar de forma interseccional como se visibiliza o trabalho realizado

7 Disponível em: <<https://forumseguranca.org.br/wp-content/uploads/2018/05/violencia-domestica-covid-19-ed03-v2.pdf>>. Acesso em: 14.12.2020.

historicamente pelas mulheres rurais e identidades feminizadas nos espaços comunitários, nos quais se concentram grande parte das tarefas e responsabilidades que atuam como extensão das tarefas não remuneradas que desempenham na comunidades e casas.

Observamos, portanto, que o impacto negativo da pandemia é exacerbado em populações historicamente excluídas desde sua condição de gênero, classe, étnico-racial ou de residência, sendo a violência de gênero e a sobrecarga do trabalho doméstico e de cuidados são fatores que impedem as mulheres rurais de exercerem uma vida digna e livre de violências. No estudo observou-se que no contexto rural, outros agravantes afetam a vida das mulheres rurais. A insegurança alimentar e a fome, o difícil acesso a água potável e acesso à internet (direito à comunicação, informação e educação formal), o escasso acesso aos serviços nas comunidades rurais como bancos, postos de saúde, hospitais, agências de correios ou lotéricas (que servem como serviços bancários), a falta de perspectiva para as mulheres jovens foram apontados por elas como algumas das dificuldades que se intensificam neste momento da pandemia, tornando mais complexa a rede e o circuito das violências contra os corpos feminizados e racializados.

Destacamos o processo de cortes e redução das políticas públicas para a agricultura familiar no Brasil, principalmente para as ações de compras institucionais, apoio à assessoria técnica e produção agroecológica. É um processo que aprofunda as desigualdades estruturais, de gênero, racismo, fome, insegurança alimentar, do acesso a recursos etc. Isso tem impacto direto na vida das mulheres rurais, uma vez que são elas as principais responsáveis pelo trabalho doméstico e de cuidados e pela produção para o autoconsumo, gerando uma sobrecarga de trabalho. Garantir a infraestrutura de produção e comercialização, como a melhoria da nutrição desde a perspectiva agroecológica no combate à fome, torna-se urgente, assim como a retomada das ações de ATER (Assistência Técnica e Extensão Rural) com perspectiva de gênero, linhas de crédito e fomento aos quintais produtivos é fundamental neste momento.

A vulnerabilidade estrutural do racismo aprofunda ainda mais as desigualdades socioeconômicas e culturais. A injusta divisão sexual trabalho, a violência gênero contra a mulher e o racismo são questões fundamentais a serem combatidas como condição para superar uma vida de opressão e desigualdades no campo e na cidade. Esperamos que esta pesquisa possa fornecer informações e elementos para a formulação e planejamento de políticas públicas desde uma perspectiva interseccional, voltadas principalmente para o período pós-quarentena/vacinação no Brasil, com ações voltadas ao combate a violência e para a Soberania e Segurança Alimentar, ATER de gênero e programas emergenciais.

Dessa forma, a pesquisa ainda busca saber: Quem cuida da cuidadora? Quais são os obstáculos em relação às questões de trabalho, produção agroecológica, violência de gênero e institucional, organização social e participação política? Como reconhecer e visibilizar as estratégias das mulheres em seus territórios a partir de ações e mobilizações para a manutenção dos laços de organização comunitária e do “Bem viver” sem essencializar e politizar o trabalho de cuidados? Quais são os desafios para a agroecologia e para os feminismos a partir do impacto da COVID-19 na vida de mulheres rurais?

Algumas questões permanecem abertas após a realização deste trabalho, as quais são fundamentais para podermos analisar as novas dinâmicas no mundo rural heterogêneo a partir de uma perspectiva feminista interseccional. É imprescindível analisar o papel do Estado e o poder de agência dos diferentes atores no campo da implementação de políticas públicas com uma perspectiva de gênero, antirracista e agroecológica em relação às feminilidades mais vulneráveis do campo. Portanto, seguimos buscando encontrar reflexões que dêem conta dessas questões e do problema central do estudo, voltado principalmente para o período pós-quarentena/vacinação.

Capítulo Venezuela

La consigna “quédate en casa”, implicó para las mujeres la carga adicional de trabajo, exigencias laborales por la vía virtual, además la precariedad de los servicios de electricidad como de conexión digital.

Mujeres viviendo la pandemia en Venezuela

Alba Carosio*

Mitzy Flores**

Ximena González Broquen***

Doris Acevedo****

María Cristina González*****

Indhira Libertad Rodríguez*****

Tania Elíaz*****

Presentación

Una investigación en curso sobre el impacto de la pandemia por COVID-19 en la vida de las mujeres argentinas dirigida por Karina Bidaseca,

* Dra. Alba Carosio: Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación.

** Dra. Mitzy Flores: Mesa de Mujeres y Diversidad y Doctorado de Ciencias Sociales mención Estudios Culturales de la Universidad de Carabobo, Investigadora (Venezuela).

*** Ximena González Broquen: Centro de Estudios de Transformaciones Sociales del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas, Investigadora (Venezuela).

**** Doris Acevedo: Centro de Estudios en Salud de los Trabajadores de la Universidad de Carabobo, Investigadora (Venezuela).

***** Dra. María Cristina González: Doctorado en Salud Pública de la Universidad de Carabobo, Investigadora (Venezuela).

***** Mg. Indhira Libertad Rodríguez: Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela, Investigadora (Venezuela).

***** Mg. Tania Elíaz: Centro de Estudios de Educación Emancipadora y Pedagogía Crítica de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Investigadora del Grupo de Trabajo CLACSO Feminismos, resistencias y emancipación.

sirvió de estímulo para que un equipo venezolano constituido por investigadoras de centros afiliados a CLACSO, iniciara a finales de junio de 2020, el trabajo de adaptación de aquella experiencia a la realidad nacional. Ello, con el objetivo de estudiar el impacto de género del confinamiento y de la pandemia a partir de análisis de los mecanismos y experiencias de resistencia y sostenimiento de la vida, y con la idea de prefigurar algunas transformaciones para la etapa post-pandemia. Desde luego, interesaba también propiciar un análisis comparativo que permitiera, luego de esta réplica, develar analogías y contrastes.

Metodología. La limitación a la movilidad y al contacto social impuestos por la cuarentena, marcaron la pauta virtual de la recogida de la información. Esta se levantó a partir de una encuesta elaborada con la aplicación *googleforms* que se compartió por vía correos electrónicos y WhatsApp entre una muestra creada con el método “bola de nieve”. Se destaca que el cuestionario también estuvo colocado en la página web del Instituto de Altos Estudios de Salud Pública “Dr. Amoldo Gabaldón” <http://www.iaes.edu.ve/>, lo que ayudó a tener una muestra a nivel nacional. En total se obtuvieron 530 cuestionarios respondidos entre los meses de septiembre de 2020 y enero de 2021.

Es importante expresar que como investigadoras, compartimos mirada desde la epistemología feminista y sus métodos afines, esos que se han orientado a corregir los sesgos de género dentro de un contexto de generación de conocimiento que no es neutral. De modo que en el entendido de que hombres y mujeres ocupan una posición claramente diferenciada en nuestras sociedades, nuestro trabajo aspira, al menos de manera ulterior, evidenciar los impactos de género en la explicación de su funcionamiento.

Instrumento. El ajuste del cuestionario aplicado inicialmente en Argentina a la realidad y contexto venezolano, implicó considerar aspectos centrales como salud, alimentación y estrategias populares de producción, procesamiento y distribución; condiciones de trabajo y situación económica en la pandemia. También se abordó el trabajo doméstico y de cuidados, la violencia de género y finalmente, la vivencia psicológica

y emocional de la pandemia aunada a las expectativas de futuro. En el instrumento no se realizó diferenciación entre mujeres nacidas en Venezuela y las nacidas en otros lugares del mundo viviendo en Venezuela, de manera que todas ellas fueron consideradas *venezolanas* por el hecho de vivir en el territorio.

Contexto. En el entendido de que en Venezuela, las mujeres son las principales sostenedoras y cuidadoras de la vida no sólo familiar sino comunitaria, es preciso ilustrar que el país está cruzado por redes solidarias de distribución de alimentos y otros bienes y servicios que están en operadas por mujeres. Trabajo remunerado, trabajo doméstico y trabajo comunitario, son las tres jornadas que componen la vida de las mujeres en los sectores populares y medios; los tres son indispensables para ir llevando la vida en el contexto de la crisis continuada que vive el país, el bloqueo y las medidas unilaterales que impactan la realidad cotidiana. En este contexto, nos encontró la pandemia, y con ella llegó, antes que el primer caso, la cuarentena voluntaria que acata todo el país desde el 16 de marzo del año 2020.

Son las mujeres quienes hacen frente a la vida confinada, con más actividad que nunca: extreman el ingenio en contextos difíciles con serias fallas en los servicios eléctricos, de agua y gas doméstico; activan las redes solidarias para la alimentación familiar y comunitaria, organizan y acompañan las brigadas médicas que visitan casas y barrios para detectar casos y focos de contagio a la vez que crean mecanismos de solidaridad y apoyo para las víctimas de la violencia.

Pandemia y confinamiento se amoldan a los esquemas patriarcales de desigualdad: la violencia de género y contra la niñez se ha incrementado según indican las primeras informaciones. En otro sentido, las mujeres en su mayoría trabajadoras informales, así como las campesinas, sufren los rigores de la falta de ingreso y protección, mientras que la responsabilidad por el cuidado se ha hecho más amplia, abarcante y exigente.

Tras un año de la declaración de pandemia, son muchas las incertidumbres que hemos afrontado y múltiples también las reflexiones sobre la

sostenibilidad de la vida en el planeta a mediano y largo plazo, si se mantienen las actuales condiciones. En lo particular, es claro que en Venezuela, hay una experiencia y preparación para enfrentar las crisis y que las venezolanas la hemos adquirido con el afrontamiento constante a las difíciles experiencias de estos últimos años.

¿Quiénes son las mujeres que protagonizan esta investigación?

Identidad de género. La amplia mayoría de quienes respondieron el cuestionario (99.2%) se identificó como mujer aun cuando el instrumento permitía identificaciones como transexual, transgénero u otra. En esta definición puede incidir tanto el alcance de la muestra como la dificultad que implica en Venezuela el identificarse como parte de colectivos de la disidencia sexual. En cuanto a la identificación étnico-racial, el 40% de las mujeres se autodefinió como morenas, mientras que un 38.4% se considera blancas. Otro importante 10% se define de manera militante como afrodescendiente o negra, y un 8,2% se considera mestiza, criolla, latina, trigueña o parda, con apenas un 1,2%, que se identifica como indígena.

Edad. El 85% de las respondientes indicó ser mayor de 35 años con un promedio de edad de 48,8 años; otro resultado que podría ser atribuible al propio alcance de la muestra pero que consideramos, responde sin duda al evidente aumento del flujo migratorio entre jóvenes que ha experimentado el país en los últimos años.

Estratificación. Un 4,8% de las encuestadas se percibe en un sector socio-económico medio alto, a la vez que otro 40% se autodefine como pertenecientes al sector medio-medio, y un significativo 43% considera compartir el estrato medio-bajo con sólo un 12% que se ubica en un sector bajo. Estos datos resultan muy interesantes, pues ofrecen pistas sobre la coherencia entre las condiciones concretas de vida y la auto-percepción o el sentido que le atribuyen a éstas. Que el 86% de quienes responden a nuestro cuestionario se perciba en un estrato diferente al

bajo, resulta inquietante e invita a conocer más de esa vivencia subjetiva que hace sentirse a estas mujeres como pertenecientes a uno u otro estrato, en especial cuando ocurre en un país en el que la crisis económica se ha agudizado en el último lustro.

Sobre el lugar de residencia. Un 83% de las entrevistadas afirma vivir en sectores urbanos y un 17% en sectores urbano-rurales y rurales; en este punto hay que acotar que desde mediados del siglo pasado, el país exhibía como importante logro que un 50% de su población estuviese urbanizada. A propósito, según los datos arrojados del último censo nacional y publicados por Instituto Nacional de Estadística (INE, 2011), apenas el 11% de la población venezolana es considerado como rural. Específicamente, la muestra refleja que el 46 % de estas mujeres reside en el Distrito Capital (Caracas) y los estados Miranda y La Guaira, mientras que otro 20% se encuentra en estados centrales del país. Otro 14,4% lo hace en Los Andes y casi 10% en la región occidental.

Educación. Otro importante rasgo a destacar es que un 82% de las respondientes indicó haber completado la educación universitaria. En este sentido, cabe señalar que en Venezuela se ha hecho un importante esfuerzo de inclusión universitaria y que en las universidades nacionales se gradúan más mujeres que varones (ellas son siete de cada diez graduaciones universitarias), a excepción de las carreras técnicas en las que esta proporción se invierte.

Ámbito familiar y relacional. Un 47% de estas mujeres no vive en pareja y entre quienes lo hacen (53,5%), el 42% reporta que sus parejas tienen edades entre 40 y 85 años. Mientras, el 1% de ellas, viven solas. En otro sentido, la composición de las familias refleja que un 79% vive en grupos de entre 2 a 5 personas y otro 10% en grupos de 6 a 10. Entre quienes manifiestan cohabitar una sola familia se alcanza un 70% y otro 20% entre dos familias.

Jefatura familiar. 73% de las mujeres afirmó ser jefa de familia, mientras que un 6% dice compartir esa jefatura y otro 21,3% admite no ejercerla. Estos datos nos acercan un liderazgo familiar ejercido por ellas

como una realidad que ronda el 80% de las encuestadas, lo que sin duda supone un ejercicio importante de poder en las relaciones al interior de las familias.

Lo laboral. Los hallazgos reportan que un 77% de ellas tenía trabajo remunerado antes del inicio de la cuarentena, 5% buscaba trabajo entonces y un 18% no trabajaba. Ese 23% que resulta de la adición de las últimas dos cifras, es una proporción importante que puede ser comprendida con las proyecciones del INE (2011) para el 2020. Esa fuente arroja como dato que, los “oficios del hogar” evidencian una sobrerrepresentación de las mujeres con 2,8 millones contra apenas 359 mil hombres, práctica que se constituye en el primer obstáculo para su aspiración de incorporarse al mercado laboral y alcanzar alguna autonomía económica.

Otro importante dato es que la actividad productiva del 37% de las respondientes, estaba vinculada a entes públicos, mientras 18,3% lo hacía por cuenta propia y un 16,4% laboraba específicamente el sector salud; lo que concentra un significativo 70,3%.

El modo de trabajo que impuso la pandemia, se ilustró con un 25,5% que respondió que lo hace de manera virtual, 21% lo hace desde casa y 13% reportó reducción horaria. Otro 8,7% refiere que su trabajo está normal, mientras que 7,5% trabaja por cuenta propia, un 6,7% no trabaja pero recibe su sueldo y 2,7% fue despedida o renunció. Vale considerar que la consigna “quédate en casa”, implicó para las mujeres la carga adicional de trabajo, de modo que ese 46,5% que tuvo que atender exigencias laborales por la vía virtual, afrontó además la precariedad de los servicios de electricidad como de conexión digital.

Salud. Dentro de la mirada *pandemia y salud de las mujeres*, observamos una evidente sobrecarga de responsabilidades que descansan sobre ellas, impactando negativamente su situación de salud: 73% son jefas de familia, 91% responsables del trabajo doméstico y de los cuidados, 35% realizan acompañamiento a las actividades escolares y 52% tienen a su cargo menores y familiares mayores de 60 años; 7% de las encuestadas

manifestó presentar algún tipo de discapacidad, mayormente osteo-muscular y visual.

También se evidencian dificultades para el acceso a la alimentación y a los servicios públicos, como los problemas para la provisión de agua que registra un 35% de las encuestadas. Por otra parte, también consideran que existe dificultad de acceso al alcohol en un 26% y a los tapabocas o mascarillas en un 11.7%. Todo esto representa un reto que obliga a promover la conciencia de sí en salud de las mujeres, como una acción impostergable post-pandemia a fin de contribuir a concientizar a las mujeres sobre la importancia de la sostenibilidad de la vida intra e intergeneracional.

Junto a las responsabilidades enunciadas anteriormente y las condiciones adversas que la pandemia, sumada al bloqueo económico que pesa sobre nuestro país y las consecuencias que ha provocado, los resultados de esta investigación nos confirman el papel fundamental que desempeñan las mujeres en la preservación de la salud de la familia. Para combatir el COVID-19, las mujeres buscan información en redes y TV, aplican medidas preventivas, garantizan la protección familiar y participan en colectivos comunitarios de acciones en salud. En síntesis: se informan y así garantizan la protección familiar.

Ante la enfermedad, la primera respuesta es recurrir a remedios caseiros y la automedicación, aspecto que hay que tener en cuenta cuando el 16% de nuestras encuestadas estaban empleadas en el sector salud. La consulta a un familiar o amiga cercana, o vecino resultó en segundo lugar, así como acudir al centro de salud más cercano. En este punto, es relevante reportar que el 60% confirmó tener acceso a un Centro de Salud Público en su comunidad. Esto nos muestra que el combate directo a la pandemia recae en el trabajo de las mujeres, de lo cual no existe reconocimiento público. Ciertamente corresponde aseverar que las mujeres están en la primera fila del combate a la pandemia.

Alimentación. El 48 % de las mujeres respondió que su alimentación ha empeorado durante la pandemia, mientras que otro 54% afirmó conocer

alguna familia pasando hambre en ese momento y un 25% señaló que el acceso a la alimentación es una de las principales dificultades que han tenido que afrontar. Estas cifras ya altas en sí mismas, deben cruzarse con las dificultades de acceso a los servicios básicos necesarios para conseguir y procesar los alimentos; entre los cuales destaca el problema del acceso al gas doméstico con un 36%, y otro 30% como sumatoria de carencias de electricidad y agua. También corresponde adicionar las relacionadas con el transporte, que entre acceso a combustible y al transporte público, alcanzan un 43%.

Esta preocupante situación responde a la particularidad de Venezuela, que suma a la pandemia el bloqueo impuesto a nuestro país por el Norte Global, situación frente a la cual inferimos que el hecho de que más del 80% de las mujeres encuestadas afirmaron estar recibiendo subsidios o bonos gubernamentales, (mismos que han venido aumentando en frecuencia desde la declaración de Pandemia por la OMS), puede explicar que las cifras en cuanto a alimentación, no sean aún más alarmantes.

Actividades productivas. Un 75% de las mujeres responde que sus actividades productivas han sido afectadas de alguna manera durante la pandemia, principalmente por temas económicos (26%), entre los cuales destaca la insuficiencia de los ingresos con relación a la inflación y aumento inducido de precios diarios, así como las restricciones ligadas a movilidad y presencialidad propias al confinamiento (19%). En consonancia con lo anterior, con un predominio del 78%, las mujeres respondientes afirman que sus actividades productivas no son suficientes para cubrir sus necesidades familiares; de lo que podemos inferir que muchas tienen varios trabajos para conseguir fuentes de ingreso múltiples. Los principales argumentos que sustentan esta realidad son la insuficiencia de los ingresos generados con un 66%, seguido por la inflación y dolarización de la economía, con un 21%, y las dificultades de movilidad o de tiempo ligadas al confinamiento, con un 15%. Esto nos permite apreciar que el efecto cruzado del bloqueo económico, la desvalorización de los salarios e ingresos frente a una inflación constante, se constituyen las principales dificultades para las mujeres, mismas que se complejizan por las restricciones ligadas a la pandemia.

Cuidados. Sabemos que los cuidados son parte importante para el desarrollo de nuestra vida, aunque no todos y todas damos y recibimos cuidados de la misma manera. No obstante, la pandemia vuelca el cuidado al ámbito de lo privado, lo que se refleja en el trabajo dedicado a mantener las condiciones higiénicas del entorno y en la atención y tiempo dedicado a personas con rangos de edad dependientes y no dependientes: niñez, adolescencia y adultez. Esto nos permite afirmar, como antes referimos gracias a los reportes de INE (2011), que en Venezuela, se constituye en sí mismo en un impedimento para el acceso al empleo remunerado para el 82,6% de las mujeres que conforman la población activa. Además hay que considerar que el trabajo de cuidado se acentúa aún más cuando en el ámbito público colapsan los servicios sanitarios.

El trabajo doméstico no remunerado y el cuidado tienen un fuerte impacto en la vida de las mujeres y este ha sido un tema visibilizado por la economía feminista, cuya preocupación fundamental radica en la cuestión distributiva, al abonar a la comprensión de que para alcanzar la equidad socioeconómica es necesaria una transformación de las desigualdades basadas en el género. Puesto que su interés es una mejor provisión para el sostenimiento de la vida, se ocupa del antagonismo producción/reproducción, lo que devuelve a la palestra la relevancia del trabajo doméstico.

Al respecto, nuestra investigación refleja que el 90,5% de las encuestadas afirma ser responsable del trabajo de cuidados en el ámbito privado. En relación a si se comparte ese trabajo doméstico y de cuidado, encontramos que un 11,7% considera que todos trabajan igual, otro 12,7% afirma que nadie colabora y un 18,6% afirma que todas las personas colaboran pero las mujeres trabajan más. En cuanto al compartir actividades, un 22,5% lo hace con otra mujer, mientras que un 29,5% con algún hombre de la familia. Son datos que permiten una adición en la que el 66% de ellas asumen el trabajo doméstico y de cuidado frente a un 29% que afirma que los hombres participan, aunque no medimos qué tanto tiempo dedican a estas tareas.

En cuanto a la responsabilidad de cuidado de alguien más, un 26,4% está cuidando a mayores de 60 años, un 11,10% cuida a menores de 5 años, 9% cuida de personas con alguna discapacidad, un 7% cuida a nietos y nietas. En contraste otro 48,7% reportó no ser responsable de cuidar a alguien más. En relación a la pregunta de si aumentó el trabajo doméstico y de cuidados durante la cuarentena, un 81% respondió afirmativamente, lo que permite constatar que son las mujeres con su trabajo las que cuidan de otros y otras en el ámbito privado en tiempos de pandemia, las que sostienen con su energía vital momentos de crisis y las que sostienen la economía.

Violencia de género. En Venezuela como en el resto de la región, la pandemia por coronavirus puso al descubierto la pandemia patriarcal, una mucho más arcaica que se venía ejecutando a las sombras, como señala Alicia Bárcenas, secretaria ejecutiva de la CEPAL. Así lo percibe también un 86% de respondientes a la encuesta, quienes según creemos, sentipiensan que aumentó la violencia de género. Un 38% de las mujeres indicó que conoce a una mujer que sufrió violencia de género en el durante la cuarentena, lo que equivale decir que más de un tercio de ellas conoce muy de cerca la violencia de género.

Sin embargo, el 79% responde no haber sufrido ningún tipo de violencia de género durante la misma, mientras un 14% refiere que sí la sufrió entre septiembre de 2020 y enero de 2021. A pesar de que un 4% no contestó y otro 3% dijo no sentirse cómoda para responder, consideramos que ello parece indicar que las mujeres venezolanas reconocen más la violencia de género vivida por otras mujeres que las que ellas mismas experimentan. Por lo que aseveramos que la violencia de género está naturalizada en un buen contingente de nuestra población, o sólo la circunscribe al ámbito doméstico y de convivencia con la pareja. Al respecto, recordemos que casi la mitad de nuestras encuestadas vive sin pareja.

En nuestro contexto este 79% refiere desconocer formas de violencias de género como la económica o la institucional. No obstante, al estar mermado por ejemplo, el acceso a métodos anticonceptivos, entre otros,

por la realidad que nos atraviesa a las mujeres en Venezuela, en medio de una crisis económica y un bloqueo financiero, esto parece quedar oculto al no reportarse.

Sin embargo, otro significativo 18% de las mujeres reportó haber sufrido algún tipo de violencia entre física, verbal, psicológica, económica, sexual, laboral, institucional (incluidos los cuerpos de seguridad del Estado), política o en su derecho a la vivienda (en forma de desalojo, siendo ilegal pues el gobierno lo prohibió como parte de las medidas tomada por el Estado, al decretar la alerta por pandemia). Otro 2% reportó no haber sufrido ningún tipo de violencia.

Así nos encontramos que entre no contestar y no sentirse cómodas para responder si antes de la cuarentena sufrían violencia hay un 24% mientras que un 12% reporta haberla sufrido. Es decir que podríamos sumar estos dos datos, pues en el contexto de la pregunta, esos vacíos en las respuestas nos animan a inferir que sí sufrieron algún tipo de violencia pero no lo expresan, lo que podría totalizar en un 36% las sobrevivientes a la violencia patriarcal. Lamentablemente sólo el 2% de las mujeres que sufrió violencia, realizó la denuncia, lo que deja claro que en el contexto de pandemia, crisis y bloqueo que vivimos las venezolanas, las mujeres vieron aún más mermado su acceso a la justicia.

Llama nuestra atención la relación entre el 80% que no contestó con el 79% que reportó no haber sufrido ningún tipo de violencia, lo que nos permite inferir alguna correspondencia. Por otro lado, nos esperanza ese 18% que apunta a la existencia de una semilla de conciencia sembrada acerca de la violencia contra las mujeres en su complejo entramado heteropatriarcal, capitalista y colonial; misma que confiamos crecerá y florecerá.

Emociones. Ya a mediados del año 2020 conocíamos del fuerte impacto que la pandemia y el confinamiento dejaba en la salud mental de la población; eso nos indujo a pulsar cómo se expresaba esta emocionalidad en las mujeres venezolanas. Ante la pregunta *¿Cómo te vienes sintiendo durante la cuarentena?* Fue notorio que la palabra más recurrente

resultó ser “sobrecargada”; seguida de “esperanzada”, “productiva” y “optimista”; mientras que las menos frecuentes fueron “nerviosa”, “resignada” y “triste”-“temerosa” con igual número de escogencias. A este balance, agregamos que “bien”, “preocupada” y “angustiada” reportaron una frecuencia que les ubica como estados de ánimo intermedios. Con 176 apariciones, “sobrecargada” ilustra la situación de saturación experimentada por las mujeres durante el aislamiento. Ello se expresó como hemos referido antes, en más de un 80% de las respuestas afirmativas que confirmó el importante aumento del trabajo doméstico y de cuidados a infantes, adolescentes, adultxs mayores y personas con discapacidad; todas imposiciones derivadas la puesta en práctica de la consigna “quédate en casa”.

En este sentido, entendemos que la frecuencia de autopercepción emocional de las palabras “nerviosa”, (34), “resignada” (37), y “triste”-“temerosa” (48 c/u), todas referidas en investigaciones similares como emociones negativas; responde a la vivencia de la incertidumbre y a la ruptura de la cotidianidad que impactó severamente su salud mental. No obstante, en contraste con investigaciones análogas de nuestra región, en el caso venezolano, la adultez de la muestra ($x = 48,8$ años), su tendencia mayoritaria a ser jefas de familia (72,7%), el residir en sectores urbanizados (83%) así como la declaración de recibir subsidios del estado (82%) aunado al altísimo nivel educativo (82% universitarias), parecen actuar como elementos protectores ante el impacto de la pandemia.

En el polo de las llamadas emociones positivas, la palabra “esperanzada” (165) denota confianza en los propios recursos, no sólo materiales, sino también afectivos, que permiten el mantenimiento de ciertos equilibrios cotidianos. Por su lado, “productiva” (163) confirma que esa esperanza se sustenta en acciones, labores y trabajos que se realizan y permiten atender y satisfacer de algún modo, las necesidades sentidas; como se reseñó en el abordaje de los aspectos salud, alimentación y actividades productivas.

Expectativas post-pandemia. En este contexto, no sorprende el alto puntaje de la palabra “optimista” (132), que obtuvo el tercer lugar dentro

de las llamadas “emociones positivas”; lo que históricamente ha sido acuñado por autores de diversas disciplinas como la sociología o la psicología social, como rasgo identitario de quienes habitamos Venezuela. A ello hay que agregar que el establecimiento de redes relacionales y la vivencia comunitaria fungieron como estrategia para aliviar los problemas cotidianos y resultaron en un potente elemento protector y de cohesión frente al aislamiento y las privaciones impuestas por la crisis continuada.

Esto explica a nuestro juicio, los valores de la escala expectativas de cambio de vida post-pandemia: A pesar que más del 86,7% cree que la pandemia cambiará su vida de medianamente a mucho, el estado de ánimo predominantemente es precisamente el optimismo; lo que consolida la idea de expectativas positivas ante el futuro.

Capítulo España

El 67,2% de las mujeres encuestadas considera que la violencia de género aumentó durante el confinamiento.

El impacto de la COVID-19 en la vida de las mujeres en las Illes Balears, España

Maria Antònia Carbonero, María Gómez,
David Abril, Caterina Thomàs, Isabel Nadal
y Sara Bouza*

La crisis de la COVID-19 está teniendo un impacto sin precedentes a nivel mundial, que en España y concretamente en las Illes Balears se suma a los efectos aún no resueltos de la crisis iniciada en 2008. Presentamos los efectos sociales de la pandemia desde la perspectiva de género, dado que los efectos de la crisis sociosanitaria se manifiestan de manera más intensa en la vida de las mujeres, especialmente en todo lo que respecta a las condiciones de conciliación entre la vida personal y laboral, o en el aumento del riesgo de violencia contra las mujeres, pero también respecto a las condiciones laborales. Lo hacemos a partir del estudio¹ llevado a cabo por el OSIB (Observatori Social de les Illes Balears) de la UIB (Universitat de les Illes Balears), a través de una encuesta en línea a más de 2.000 mujeres. En una primera fase se desarrolló en Mallorca por encargo de la Direcció d'Igualtat i Diversitat del Consell de Mallorca, y en esta segunda fase lo hemos ampliado al resto de las Islas en el marco

* Observatori Social de les Illes Balears (OSIB) Universitat de les Illes Balears, UIB (España).

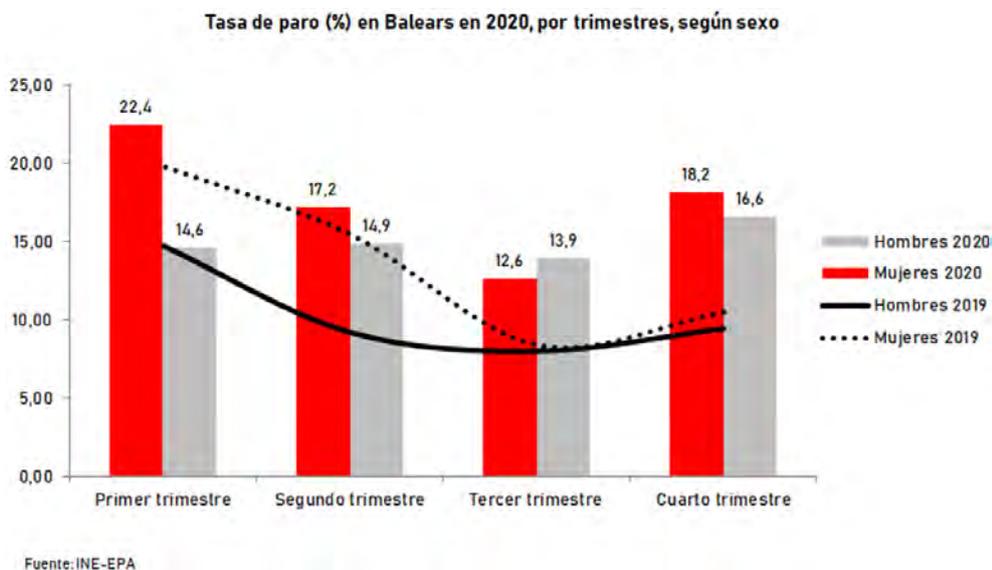
¹ https://web.conselldemallorca.cat/documents/774813/882849/20201015_Impacte+Covid+dones.pdf/837b2e09-1bf4-4281-184a-36e6ec3e1866?t=1610713328676

del proyecto de la OCDS (Oficina de Cooperació al Desenvolupament i Solidaritat) titulado ‘Feminización de la pobreza: cuidados y ecofeminismo en tiempos de COVID-19’.

Estas situaciones se visibilizaron con más fuerza en la etapa de confinamiento vivida entre los meses de marzo y mayo de 2020. La etapa actual ha hecho notar que la conciliación entre la esfera del trabajo productivo y reproductivo es una asignatura pendiente que hace más difícil la vida cotidiana de las personas, pero que afecta de manera especial a las mujeres.

Actividad laboral y recursos de las mujeres

La situación generada por la pandemia ha incrementado las tasas de paro en los dos sexos respecto al 2019, pero hasta el tercer trimestre el aumento es mayor entre los hombres. Hay que destacar, aun así, que para las mujeres se estima, casi siempre, una tasa de paro mayor que la del otro sexo. Únicamente el tercer trimestre presenta una tasa de paro femenina por debajo de la masculina (12,6%, casi cinco puntos por debajo de lo estimado en el trimestre anterior, frente al 13,9% en los hombres, con solo un punto de diferencia respecto al trimestre anterior). En el cuarto trimestre, las tasas de paro femenino vuelven a subir de manera drástica.



También en las tasas de actividad y de ocupación se percibe una brecha entre hombres y mujeres. En el caso de la ocupación, hay una diferencia de más de 10 puntos en todos los trimestres de 2020, excepto en el tercero, que es de seis puntos (59,1% en los hombres y 53% en las mujeres). En el último trimestre la brecha de ocupación vuelve a ser mayor, con una distancia entre hombres y mujeres de más de diez puntos: 55,2% y 47%, respectivamente. La tasa de actividad también presenta una brecha destacable entre hombres y mujeres, con una distancia general también de alrededor de 10 puntos (excepto para el tercer trimestre, en el que la distancia entre mujeres y hombres es de 8 puntos). En el cuarto trimestre de 2020, la tasa de actividad es para ellos de 66,2%, mientras que para las mujeres es sólo del 57,5%.

El número de personas afectadas por ERTes (Expedientes de Regulación Temporal de Empleo), medida de contención de los efectos de la crisis en el mercado laboral de España, han ido disminuyendo con los meses y de las 16.602 mujeres afectadas por un ERTE en septiembre de 2020, se ha pasado a 3.675 mujeres a enero de 2021 (y un volumen parecido de hombres). Los resultados de la encuesta en el marco de esta investigación apuntan a una proporción de mujeres nacidas fuera de España que han sufrido un ERTE ligeramente más elevada (10,9%) que la de mujeres nacidas en España (10%), pero dónde más diferencia encontramos es en el nivel de formación: las mujeres con estudios primarios (19%) y formación secundaria obligatoria (17,8%) han tenido un ERTE con mayor incidencia que las mujeres con un nivel de estudios superior (6,8%).

Respecto a las prestaciones de paro recibidas por las mujeres, en enero de 2021:



Una cotización insuficiente para la prestación contributiva y el hecho de tener un contrato de carácter fijo-discontinuo son factores explicativos de la mayor proporción de subsidios a mujeres, y es que las dos principales ocupaciones contratadas en Baleares son trabajos relacionados con la limpieza y mantenimiento en hostelería y la restauración (Observatori del Treball, 2020), caracterizadas por la temporalidad. Además, también destaca la contratación de mujeres como trabajadoras del hogar y cuidadoras: en Baleares, a día 29 de enero de 2021, las mujeres afiliadas como trabajadoras del hogar eran 3.863, un 82% del total de personas ocupadas en esta categoría, y a 30 de diciembre de 2020, 797 mujeres son cuidadoras no profesionales (un 88% de esta categoría). Es importante destacar que una parte importante son mujeres migradas.

Respecto al teletrabajo, en 2020 las mujeres trabajaron desde casa más de la mitad de los días en las siguientes proporciones:



Fuente: INE (EPA. Condiciones de trabajo)

Las medidas de teletrabajo durante el confinamiento han afectado al 33,9% de las mujeres encuestadas por OSIB. El teletrabajo es visto de manera crítica por parte de las asociaciones entrevistadas: no está muy regulado y puede ampliar las desigualdades entre hombres y mujeres puesto que no se dan las condiciones para una verdadera conciliación. Así, los ingresos del trabajo remunerado se han visto afectados por la crisis, y en la encuesta, un 22,4% de mujeres responde que los ingresos o ganancias del trabajo remunerado han disminuido y para un 8,1%, estos han desaparecido. Aquí también destacan unos factores importantes, que dejan en evidencia que el origen y el nivel de estudios condicionan la pobreza:



33% migradas
21,3% españolas



41,3% estudios primarios
35,5% secundaria obligatoria
18,3% estudios universitarios

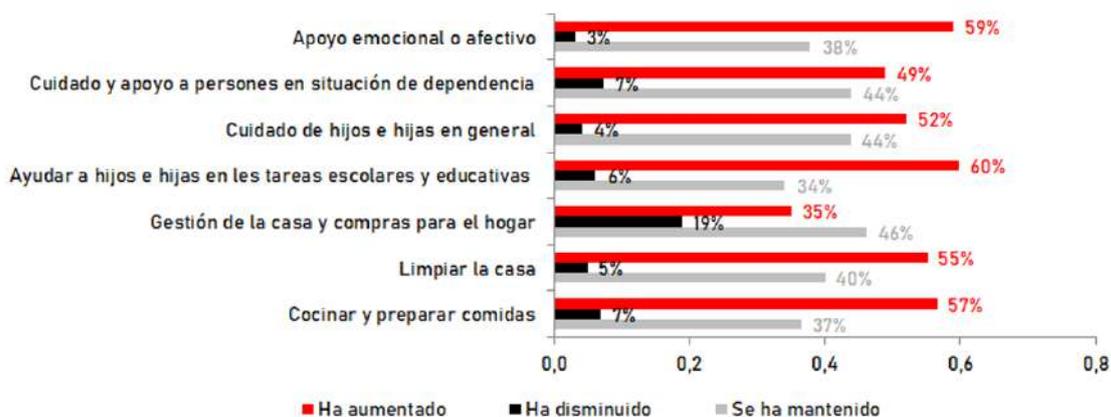
Sobrecarga de tareas del hogar y de cuidados

Más del 50% de las mujeres encuestadas indican realizar principalmente ellas las actividades relacionadas con el cuidado: el hecho de tener hijos y/o hijas es muy relevante: las mujeres con hijos e hijas destinan un esfuerzo suplementario de forma no compartida a limpiar, hacer las compras del hogar o a cocinar. Además, en torno al 55% de las mujeres afirma que la dedicación a todas las tareas del hogar aumentó durante el confinamiento, excepto para la gestión de la casa y compras para el hogar, que aumenta para un 35% de las encuestadas. Hay que tener en cuenta que la actividad que más mujeres indican que aumentó durante el confinamiento es el acompañamiento y ayuda a los hijos e hijas en las tareas escolares y educativas (60%), evidenciando que este aumento de la carga es más intensa para aquellas que tienen hijos y/o hijas.

En general, la carga de las mujeres ha sido mucho más alta, agravando la doble jornada que ya existía pre-pandemia.



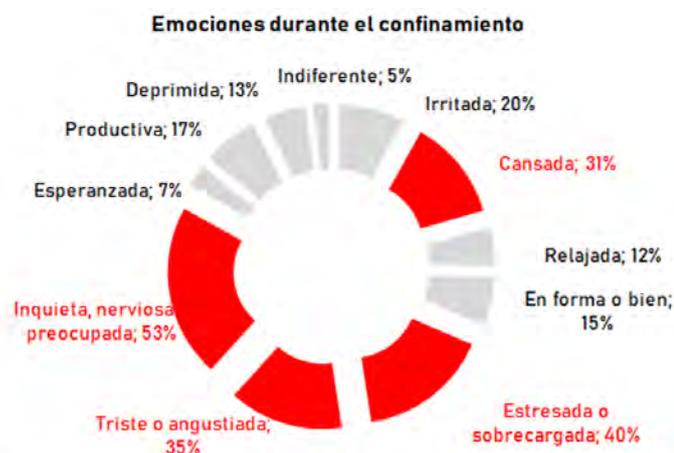
Cambios en la dedicación a las tareas de cuidado y el trabajo doméstico durante el confinamiento



Fuente: elaboración propia

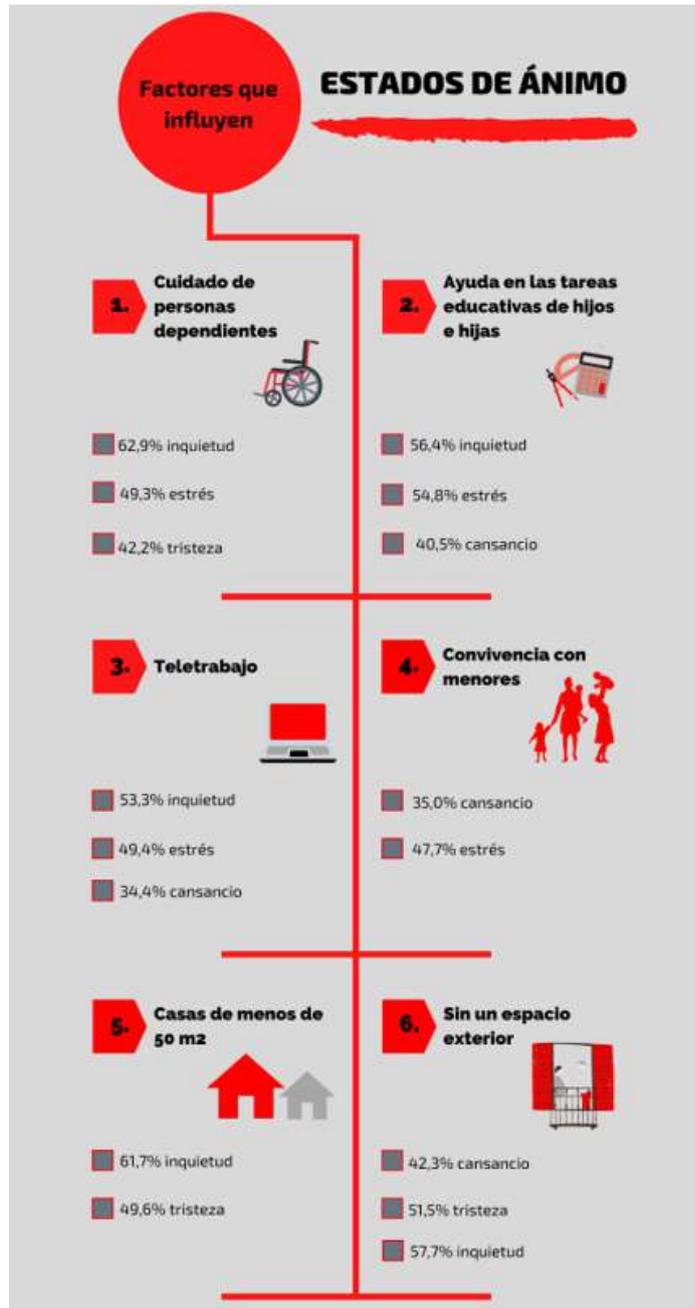
El impacto emocional del confinamiento sobre las mujeres

La carga mental es una cuestión que emerge tanto en los discursos de las asociaciones entrevistadas, como entre las Agentes de Igualdad. De hecho, entre las mujeres encuestadas, las emociones que dicen haber sentido en mayor medida durante el confinamiento son la inquietud y la preocupación (53%); el estrés y la sobrecarga (40%); la tristeza y la angustia (35%); y el cansancio (31%).



Fuente: elaboración propia

El aumento en la realización de la mayoría de tareas domésticas, el teletrabajo y las condiciones de la vivienda y convivencia también tienen influencia en el estado de ánimo, pues propician inquietud, tristeza y angustia, estrés o irritación y cansancio.

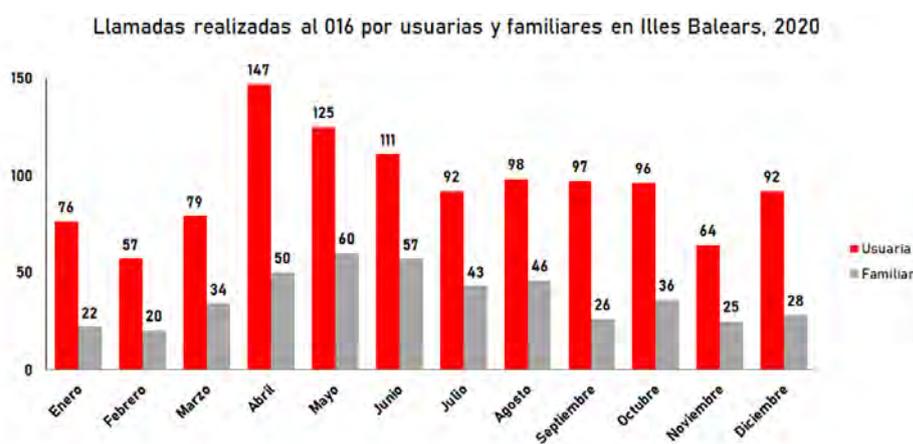


Violencia machista

En marzo de 2020, más en que empezó el confinamiento en España debido a la pandemia de la COVID-19, las llamadas realizadas al 016 llegaban a 79, por parte de las usuarias, y a 34, realizadas por familiares; durante abril, se recibieron 147 llamadas al 016 por parte de las usuarias y 50, por parte de familiares, siendo este el mes con un registro más alto de llamadas realizadas por las usuarias.

A partir del mes de mayo las llamadas por parte de usuarias empiezan a decrecer, llegando a 92 en el mes de diciembre, que representa un importante repunte respecto al mes anterior y un número muy por encima del alcanzado el mes de febrero de 2020, antes de la pandemia. Las llamadas por parte de familiares también decrecen a partir de junio, con pequeños repuntes hasta llegar al mes de diciembre, cuando se registraron 28 llamadas.

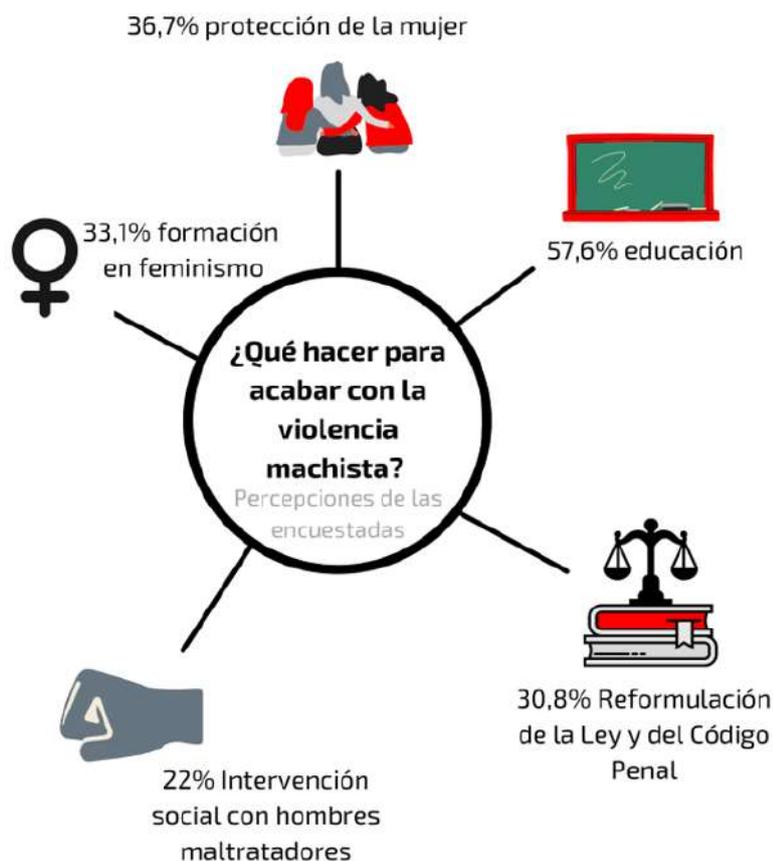
No se tiene que ver el aumento de las llamadas como un indicador necesariamente negativo. Los y las familiares, así como las personas próximas, cada vez son más conscientes del mensaje de tolerancia cero ante el maltrato, lo que podría indicar que se está derivando hacia una implicación comunitaria para hacer frente a esta lacra, abandonando el discurso de que las personas maltratadas son las únicas que pueden hacer la denuncia, como pasaba hace unos años. La violencia de género no tiene que tratarse como una dimensión de la pareja, sino como una dimensión social.



Fuente: Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género, Gobierno de España.

Las Agentes de Igualdad participantes en el grupo de discusión y las asociaciones entrevistadas afirman que la violencia machista se ha incrementado con la pandemia y subrayan la importancia de tener en cuenta que el miedo en la convivencia con maltratadores y después, la pérdida de autonomía económica, condicionan las posibilidades de denuncia por parte de las víctimas. El 67,2% de las mujeres encuestadas considera que la violencia de género aumentó durante el confinamiento; un 13,6% indica conocer alguna mujer que ha sufrido violencia machista durante el confinamiento; un 3% afirma haberla sufrido, a pesar de que solo el 11% interpuso una denuncia. Un 79,5% considera que no se hace suficiente para combatir la violencia machista.





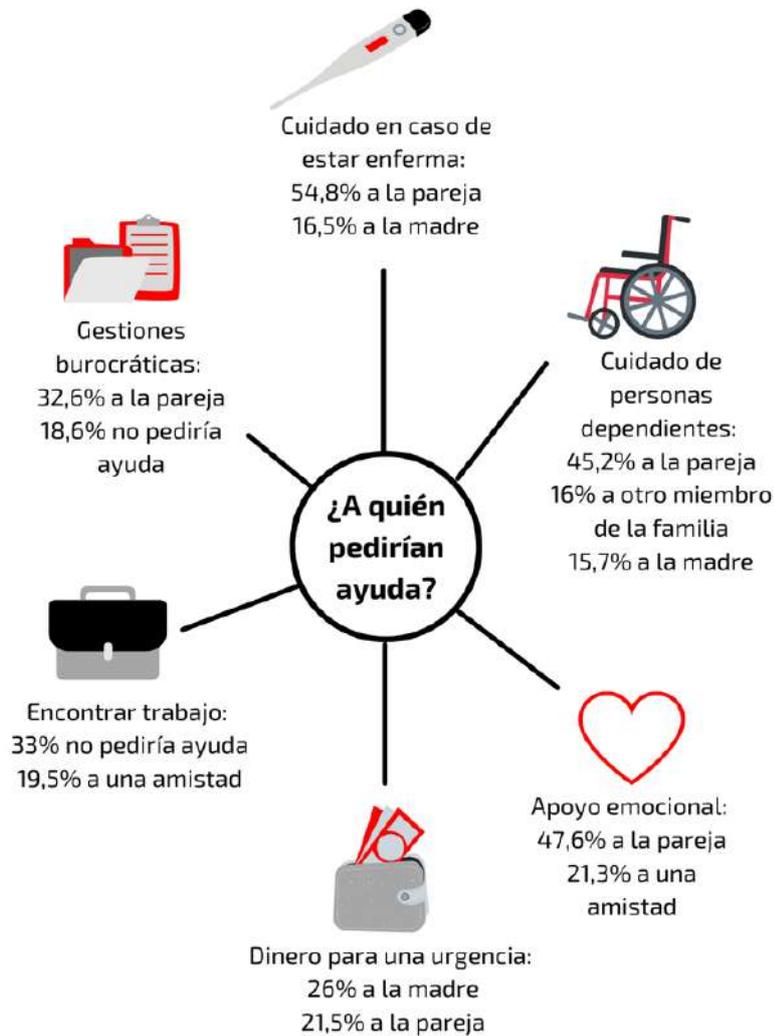
No podemos olvidar, dentro de la dimensión de la violencia machista y en el contexto de la COVID-19, la situación de las personas que se dedican al trabajo sexual, en su gran mayoría, mujeres. Las trabajadoras sexuales son las más invisibilizadas dentro de la economía informal. En el contexto de pandemia se buscó desde la administración un espacio habitacional de emergencia: 30 mujeres ocuparon las habitaciones que gestiona el Consell, lo que da una idea capital de la grave situación que se generó.

El cierre de los burdeles que tuvo lugar a finales de agosto de 2020 pone sobre la mesa el debate sobre el imperativo de ofrecer alternativas y de establecer derechos reconocidos que facilitarían el acceso en las ayudas. Las Agentes de Igualdad señalan que muchas trabajadoras sexuales se han visto desalojadas de su vivienda por parte de los proxenetas y,

especialmente, han vivido una enorme pérdida de ingresos. Las asociaciones y entidades feministas apuntan que los recursos sociolaborales tendrían que acontecer una alternativa real a la prostitución.

Relaciones personales, apoyo social y asociacionismo

Deviene fundamental en tiempos de pandemia tener en cuenta la función social del apoyo mutuo y del capital social a través de redes formales e informales, en cuanto a la promoción de bienestar y la capacidad de resiliencia de las mujeres.



Cuando las mujeres entrevistadas han necesitado ayuda por varios conceptos, como por ejemplo, pedir dinero, ayuda en tramitación de papeles o recibir cuidados cuando se está enferma, ¿a quién la piden, preferentemente?

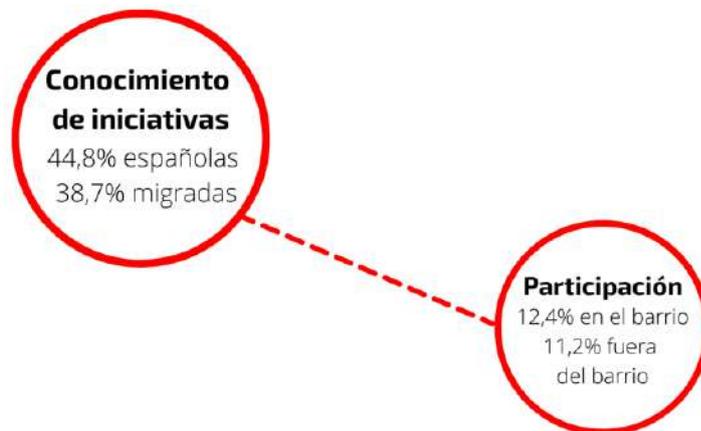
En primer lugar, a la pareja, y después, en función de la edad, a los padres y madres o a los hijos e hijas. Hay diferencias según de qué tipo de ayuda se trata, pero hay una constante: si se tiene que pedir ayuda a padres y madres, es a la madre la que se pide de forma más frecuente, y mucho menos al padre. Por ejemplo, cuando las jóvenes de 18 a 34 años están enfermas, en un 32,3% piden ayuda a la madre y en un 1,3% al padre; y las mujeres entre 35 y 49 años, lo piden en un 17,4% a la madre, y en un 1,2% al padre. También cuando se tiene que pedir dinero para una urgencia predomina el referente de la madre frente al padre, con diferencias por edad: en las mujeres jóvenes, un 38,2% frente a un 21,8%; en las mujeres adultas entre 35 y 49 años, un 26,1% frente a un 16,3%. No obstante, las adultas mayores de 65 años lo pedirían sobre todo a la pareja (14,9%) o no lo pedirían (19,1%); solo el 12,5% lo pediría a los hijos y un 5,9% a las hijas. Es curioso que el peso de los hijos y de las hijas como apoyo económico es muy menor en las mujeres más mayores que en las jóvenes lo son los padres y las madres, lo que da razones para pensar en la precarización de la vida de las personas jóvenes. Solo cuando se trata de asesoría y burocracia, la ayuda del padre es ligeramente superior (en general, un 7,1% al padre frente a un 6,3% a la madre). Por otro lado, las mujeres adultas mayores, de 50 y más años, son las que más declaran que no pedirían ayuda para tramitar papeles, mientras que las de menos de 35 son las que más lo harían; además, las mujeres de más de 65 años pedirían con más frecuencia por este tema a hijas que a hijos, un 12,2% frente al 7%.

Cuando las mujeres son extranjeras se pone de manifiesto la dificultad para contar con la red familiar. Hay un peso mayor que las nacionales que responden que no pedirían ayuda para tramitar papeles (23% frente al 17,2% de las españolas); ni tampoco para pedir dinero (20% frente al 9%); ni cuando están enfermas (12,6% frente al 6,4%). También hay una

proporción mayor que pediría ayuda a las amistades y a otras personas fuera del círculo familiar y próximo.

En cuanto al asociacionismo, importantísimo en el contexto de crisis, con las graves complicaciones y dificultades económicas que implica, hay que destacar que desde las primeras semanas de confinamiento fueron tejiéndose en Balears una serie de iniciativas de apoyo mutuo, como la Xarxa de Suport Mutu (XSM) de Mallorca y de Ibiza, añadidas a iniciativas de las asociaciones de vecinas y vecinos ya existentes o creadas de nuevo.

Hay una importante diferencia entre el conocimiento y la participación en iniciativas sociales para paliar la crisis de la COVID-19. Esto nos tiene que llevar a reflexionar sobre la carencia de participación en estos tipos de iniciativas tan necesarias en tiempos de crisis y que son tan importantes de cara al capital social. Es muy importante, además, tener en cuenta que el porcentaje de las mujeres migradas que conocen estos tipos de iniciativas está diez puntos por debajo del de las nacidas en España, preocupante porque precisamente el asociacionismo tiene una relevancia clave en cuanto al capital social y mejora de la vida de las mujeres migradas.



Además, la participación en iniciativas solidarias en el barrio durante el confinamiento es ligeramente superior entre las mujeres que viven en pueblos que entre las que residen en ciudad (el doble, 16% frente al

8,5%); sin embargo, entre las mujeres que viven en la ciudad, el porcentaje que ha participado en iniciativas fuera de su barrio durante el confinamiento es ligeramente mayor que el que presentan las mujeres que viven en pueblos (13,7% frente al 10,2%).

Las asociaciones y Agentes de Igualdad entrevistadas destacan que existe una demanda de actividades grupales de mujeres después del aislamiento y que hay que hacer emerger espacios de encuentro de mujeres y no dejar de hacer actividades. La pandemia ha llevado inherente el peligro de que programas de intervención educativa y comunitaria queden aparcados, además de que cuestiones relativas a la igualdad acontezcan menos prioritarias y permanezcan en segundo plano. Es especialmente importante, en este sentido, no encerrar el feminismo en casa.

La tierra late / la tierra herida

Acciones globales en el marco del #8M

En el marco del 8M, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, compartimos el Lanzamiento de Resultados Comparativos de las investigaciones sobre Impactos de COVID-19 en la Vida de las Mujeres en los 4 países: Argentina, Brasil, Venezuela y España.

El Conversatorio se tituló: “La tierra herida. Pandemia, sociedad y género en América Latina, África, Oriente y Europa”.

Organizado por el Grupo de Trabajo CLACSO Epistemologías del Sur Programa Sur Sur CLACSO- Nu-Sur IDAES/UNSAM, Centro de Estudios de la Mujer, Universidad Central de Venezuela.

Invita: Programa de investigación y formación en sistemas agroecológicos andinos de CLACSO/McKnight.

Contó con la participación de los 4 equipos de investigación, los que compartieron los resultados de sus investigaciones así como los desafíos del diseño de políticas públicas de cara al presente y futuro. <https://www.clacso.org/actividad/conversatorio-virtual-la-tierra-herida-pandemia-sociedad-y-genero-en-america-latina-africa-y-europa/>

VIDEO: <https://youtu.be/HwhwfQC7eTQ>

TW: CLACSO on Twitter: “[AHORA] Conversatorio virtual: La tierra ...

Asimismo, destacamos la Acción-video: La Tierra Late.

Un árbol por cada feminicidio, travesticidio, transfeminicidio y lesbofeminicidio en 2021 en Argentina

La tierra late es la expresión del deseo de poder vivir en un tiempo hostil para nuestras cuerpos y territorios. Los árboles activan la memoria. Plantaremos un árbol nativo – un Ceibo rojo intenso o un lapacho de un color rosa vibrante y el que cada organización de mujeres y disidencias elija- cuyas leyendas conforman un repertorio oral de nuestras hermanas de las comunidades indígenas- por cada una de las compañeras asesinadas. En cada sitio de estos 47 feminicidios, travesticidios, transfeminicidios, lesbofeminicidios en Argentina. La ceremonia será recibida por nuestras ancestras para reactivar nuestra fuerza que nace de las mareas y ciclos lunares. Porque somos Peregrinas del Mismo Mar. En este 8M gritamos ¡Ni una Menos. Vivas nos queremos! Organizaciones participantes: NuSur. Plataforma para descolonizar el arte y el feminismo (IDAES/UNSAM) [https://www.facebook.com/NUSURDESCOLONIAL-Mandacaru-editorial-y-El-Mismo-Mar-editoras-\(trans\)feministas-MOCA-SE-\(Santiago-del-Estero\)-Universidad-Nacional-de-Catamarca-Mumalá-LaLolaMora,-Tucumán-Córdoba-Universidad-Nacional-de-Salta-La-Mar-en-Coche,-Jujuy,-entre-otras.](https://www.facebook.com/NUSURDESCOLONIAL-Mandacaru-editorial-y-El-Mismo-Mar-editoras-(trans)feministas-MOCA-SE-(Santiago-del-Estero)-Universidad-Nacional-de-Catamarca-Mumalá-LaLolaMora,-Tucumán-Córdoba-Universidad-Nacional-de-Salta-La-Mar-en-Coche,-Jujuy,-entre-otras.)

VIDEO: <https://www.facebook.com/photo/?fbid=1472067086315187&set=a.213165025538739>

Nos acompañaron mujeres campesinas, originarias de Sénegal, Brasil, Palestina, Bolivia, Argentina, que fueron invitadas a participar del conversatorio exponiendo su trabajo en las huertas agroecológicas:

1. María Mendes, agricultora y lideranza Movimento de Mulheres Camponesas (MMC), quien presentó el Video: La huerta, municipio de Pindaí, estado de Bahía en Brasil. <https://youtu.be/2gDsFd39Q7A>
2. Flores de Ximenes. Mata Sul de Pernambuco/Brasil. Documentário Flores de Ximenes» é um documentário produzido pela Assessoria de Comunicação do IFPE sobre como um grupo de mulheres agricultoras está mudando a realidade de um assentamento rural na Mata Sul pernambucana, através da agroecologia e princípios do feminismo. A experiência é fruto do projeto de extensão «Feminismo e Agroecologia», desenvolvido em 2016 no IFPE-Campus Barreiros, sob coordenação da professora Vivian Motta. Dirección: Rafaela Vasconcellos. Dirección de Fotografia: Thiago Riedel. Wellington Bravo Edição e Montagem. Wellington Bravo. Pernambuco, 2016. <https://youtu.be/FqEBU8rN-RY>
3. Alimatou Binetou Abdoul Aziz Kane. Pueblo Thiène, región norte, Saint Louis, Senegal. África. Presentó el video de su granja: FAR-MER´ S HUB VALLÉE. <https://youtu.be/m-cctxduFu8>
4. Roxana Villegas. Agricultora originaria. Cochabamba, Bolivia. Nos compartió el video: La huerta familiar. <https://youtu.be/EfsQeKMFZD4>
5. Colectiva Mujeres Andando Plurinacionales y disidentes. Argentina. CTR (Cooperativa de trabajadorxs rurales), San Vicente, Argentina. <https://youtu.be/be8aSWQW9Mc>
6. Unión de los trabajadores de la tierra – Argentina. Video: Ley de acceso a la tierra: La tierra para quien la trabaja! <https://www.youtube.com/watch?v=V9B8I4Npd6k>
7. Juani Rishmawi. Palestina. Huerta familiar. <https://youtu.be/wv8zIIRY1n8>

8. Arte Acción. Doris Difarnecio · September 20 · Performance video
Eagles to Vultures. La artista colombiana que vive en Portugal, presentó el ritual/performance como un proceso dialógico, horizontal, colectivo, en otras palabras, una manera creativa para buscar transferir conocimiento y afecto.

Boletín del Grupo de Trabajo
Epistemologías del sur

Número 1 · Junio 2021